



Universidad de Chile

Instituto de la Comunicación e Imagen

Escuela de Periodismo

CRÓNICAS DE DEPORTISTAS PARALÍMPICOS CHILENOS

Memoria para optar al título de Periodista

LAURA MARGARETH MUÑOZ MIRANDA

Profesor guía Eduardo Santa Cruz Achurra

Santiago de Chile

Octubre 2014

Para todos los deportistas chilenos
que luchan cada día por lograr una medalla para el país.
Y para aquéllos que aman el deporte y las historias de esfuerzo.

AGRADECIMIENTOS

Porque fuiste la persona que me impulsó a hacer una tesis sobre el deporte paralímpico. Abriste las puertas de tu casa y de tu vida sin tapujos para esta investigación. Tu vida de superación es un ejemplo para todos los demás. Gracias Cristián Valenzuela por entregar tanto, por hacer visible con tus logros, el deporte paralímpico chileno.

A Robinson Méndez y a su familia por creer que lo que pensamos que es imposible se puede lograr. Por enseñarme que la vida debe ser vivida con alegría y entusiasmo. Aprendí que el esfuerzo y las horas de dolor siempre van a valer la pena. Te admiro por tu valentía y pelea. Y esa lucha, me ayudó a escribir cada letra de este trabajo con pasión.

A Francisca Mardones por demostrar que la vida no termina con un accidente. Por siempre estar dispuesta a ayudarme y contarme los momentos más difíciles de tu camino. Y es que la fuerza innata con la que superas cada día los obstáculos, es una de las razones por las que decidí dar a conocer la vida de los deportistas paralímpicos.

A mi madre Ana María Miranda. Por apoyarme en cada segundo de mi vida, por entregarme amor, cariño y consuelo siempre. Dices que soy tu orgullo, pero al contrario, estoy orgullosa de ser tu hija.

A mi padre Daniel Muñoz. Lo difícil, el camino con más curvas, es siempre el que entrega mayor alegría y recompensa. Por enseñarme que el esfuerzo y la constancia es el arma para lograr todo lo que uno quiere conseguir.

A mi hermana Viviana Muñoz. Por ser la persona que me ha apoyado siempre, en mis locuras y en mis aciertos. Por celebrar mis logros y por levantarme después de mis errores. Hay veces en que el lenguaje no tiene palabras para expresar sentimientos tan fuertes. Este es uno de ellos. Te amo hermana.

A mi hermana Daniela Muñoz. Por enseñarme que la vida está llena de luchas y que es mejor enfrentarlas y salir airoso. La batalla es lo que forma al soldado y lo que lo engrandece. Gracias.

Agradezco también a todos mis amigos que me han acompañado y apoyado en este proceso tan importante. Por escuchar mis lamentos y alegrías durante la realización de esta memoria.

A los periodistas deportivos que contribuyen día a día a dar a conocer historias de atletas paralímpicos. A los que no hacen diferencia con el deporte convencional, porque saben que el adaptado es igual de valeroso. Especialmente dedicado al periodista Cristián León, quien ha trabajado arduamente por años para que el paralímpismo tenga una buena cobertura. Gracias por ayudar a concretar este proyecto.

TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos	3
Resumen	9
Introducción	10
Capítulo I: La tormentosa historia del deporte paralímpico en Chile	14
I. Los difíciles inicios	15
II. La expansión y la necesidad de un Comité Paralímpico	19
III. El desafío mayor: cambiar la mentalidad	24
IV. Los temas pendientes del deporte paralímpico chileno	32
Capítulo II: “Cristián Valenzuela: Correr sin límites”	36
I. Una infancia llena de luz	37
II. De brujas y sahumeros	39
III. El renacer	45
IV. El arcoíris del atletismo	47
V. La decepción china y el cambio total	48
VI. El inolvidable 2012	63

VII.	La consolidación de una estrella	71
VIII.	Gloria frente a su público	76
IX.	Los desafíos no se acaban	81
Capítulo III: “Robinson Méndez: una vida de aventura”		85
I.	Las primeras aventuras de Robinson Méndez	86
II.	Teletón y deportes	93
III.	La emoción de los grandes eventos	100
IV.	La lucha por Chile: Parasuramericanos	113
V.	Mucho más que el hermano menor	118
Capítulo IV: “Francisca Mardones: Dos veces bendecida”		121
I.	Prematura con grandes ojos verdes	122
II.	La ingeniosa zapatera	124
III.	Una vida normal a pesar de la “parálisis agitante”	128
IV.	Las locas ansias de viajar	132
V.	Las paradisíacas y peligrosas Islas Vírgenes	134
VI.	La película de terror comenzó	138
VII.	La solución de Galilea	141

VIII.	La mezcla del “Chino” Ríos y Fernando González	144
IX.	El valor de la enseñanza	147
X.	La altura de Guadalajara	156
XI.	El sueño cumplido	158
XII.	El prometedor futuro	164
Conclusiones		170
Bibliografía		177

RESUMEN

El objetivo de la presente Memoria es dar a conocer la historia de los deportistas paralímpicos chilenos. A través de sus perfiles de vida se exponen las dificultades que un atleta nacional con discapacidad debe atravesar para lograr el éxito en las competencias de élite.

Se eligieron tres deportistas destacados, es decir, que hayan representado a Chile en recientes Juegos Paralímpicos, Parapanamericanos y Parasuramericanos. La memoria consta de cuatro capítulos. El primero es sobre la historia del deporte paralímpico en Chile, mientras que los otros tres son crónicas de cada uno de los tres deportistas: los tenistas Robinson Méndez, Francisca Mardones y el atleta Cristián Valenzuela.

Con amplia revisión de prensa, entrevistas personales a los deportistas, familiares, y entrenadores se realizó una crónica que exhibe las vicisitudes económicas y sociales que sufre un atleta paralímpico nacional. Además, la superación y la lucha constante constituyen un ejemplo de vida que invita a reflexionar.

INTRODUCCIÓN

El tema del deporte y la discapacidad comenzó a cobrar mayor relevancia en el país cuando nuestros deportistas fueron obteniendo destacados logros en competencias internacionales, y además cuando Chile fue por un momento el centro de atención de estas disciplinas, durante la realización de los primeros Juegos Parasuramericanos de la historia, disputados en Santiago en marzo del 2014.

Por tanto, en ese marco del fenómeno mediático que se originó después del logro de Cristián Valenzuela en los 5.000 metros planos de Londres 2012, el objetivo de esta Memoria de título es dar a conocer el estado del deporte paralímpico en Chile, en términos de organización (Federación Paralímpica y otras instituciones), aspecto económico (estructuras y prácticas de financiamiento), y quiénes son los atletas que componen el deporte paralímpico chileno.

Es así como, en el primer capítulo hay una revisión histórica del deporte paralímpico a nivel mundial y luego la del caso nacional. Esta

investigación sirve como marco para entender y reflexionar luego en los capítulos sucesores.

De allí en adelante, el trabajo de investigación se conforma a través del género de la crónica, esto para contar con detalles la historia de los deportistas paralímpicos chilenos, exponer cómo se convirtieron en atletas de alto rendimiento y develar así la historia que hay detrás de sus importantes logros en certámenes internacionales.

Para ello, fueron seleccionados tres atletas nacionales que han participado en recientes Juegos Paralímpicos, Parapanamericanos y Parasuramericanos y que además han destacado por otros resultados en competencias de nivel internacional.

Otro de los criterios metodológicos para la elección fue su historia de vida, la forma en que llegaron al deporte y lo que provocó que sean personas discapacitadas. Así, los tres nombres elegidos son los tenistas Robinson Méndez y Francisca Mardones y el atleta Cristián Valenzuela.

Por el gran logro deportivo que consiguió en los últimos Juegos Paralímpicos y por el liderazgo que tiene sobre sus demás compañeros, Cristián Valenzuela fue el primer seleccionado. Quedó ciego a los 12 años, y después de una profunda depresión, encontró en el atletismo la fuente de felicidad para su vida.

Luego, el tercer capítulo contará la historia del tenista en silla de ruedas Robinson Méndez, quien víctima de una “bala loca”, quedó inválido a los 12 años, cuando era cadete en el equipo de fútbol Palestino. Su adaptación a la discapacidad y la historia de superación personal entregan pistas sobre cómo fue cambiando el tema organizacional en el deporte paralímpico chileno.

Finalmente, el cuarto capítulo tratará sobre la tenista en silla de ruedas Francisca Mardones. Nacida en Vitacura, hizo su vida de manera “normal” hasta los 23 años. Fue a realizar su práctica profesional en un hotel en las Islas Vírgenes, y allí un huracán la arrastró sin piedad hasta dejarla con una lesión en la cadera. Ya en Chile, víctima de una negligencia médica, empeoró y quedó con un dolor crónico de por vida. Aun así, lucha cada día para ser la tenista número uno del circuito mundial.

Para nutrir las crónicas de los datos más relevantes e inéditos se entrevistó extensamente al deportista seleccionado, a sus familiares, amigos y entrenadores para lograr una visión holística de la mayor parte de los momentos de la vida personal y deportiva del atleta.

Los familiares del entrevistado constituyen parte esencial para la investigación, ya que son justamente ellos los que conocen a la perfección al protagonista de la crónica, desde su niñez hasta lo que es hoy. En tanto, los entrenadores y amigos pueden entregar otras perspectivas de la vida del seleccionado, desde el ámbito social y/o del deportivo.

Otra de las fases de la ejecución de este Memoria de título es una amplia recopilación de notas periodísticas sobre el deporte paralímpico y sobre los tres deportistas escogidos. Estos artículos entregaron información interesante y significaron un real aporte al producto final.

Así, a través de las tres crónicas se espera entregar una mirada completa de la realidad del deporte paralímpico en Chile.

CAPÍTULO I

La tormentosa historia del deporte paralímpico en Chile

I. Los difíciles inicios

El 7 de septiembre del 2012 se escribió una de las páginas más importantes de la historia del deporte chileno. Junto al guía Christopher Gajardo, el atleta no vidente Cristián Valenzuela cruzó primero la meta de los 5.000 metros planos en Londres, y se colgó la medalla de oro en los Juegos Paralímpicos 2012.

Después de 20 años de la participación continua de Chile en Juegos Paralímpicos, desde la edición de Barcelona 1992, el país conseguía su primera presea en esta categoría. Era la primera vez también, que el deporte paralímpico nacional llenaba las portadas de los diarios.

El triunfo de Valenzuela es fruto de un largo y difícil camino del deporte paralímpico en Chile. En sus inicios, el deporte era sólo tomado como una actividad física que complementaba la rehabilitación de las personas con problemas físicos y/o mentales.

Un punto importante para la historia de Chile y la discapacidad es el inicio de la Teletón en 1978, programa de beneficencia en favor de la Sociedad Pro Ayuda del Niño Lisiado (conformada en 1947), con el objetivo de reunir fondos económicos para mejorar la calidad de vida de los discapacitados nacionales y entregarles un buen tratamiento médico.

En 1986 se aprobó la personalidad jurídica de la Fundación Teletón, organización que atiende a personas con capacidades diferentes hasta los 20 años, y que actualmente fomenta el deporte como medio de rehabilitación e integración de sus pacientes. Es allí donde los atletas nacionales comenzaron a dar sus primeros pasos en el mundo deportivo, y a conocer el mundo del alto rendimiento.

Para ese entonces, el deporte paralímpico a nivel mundial ya lleva un gran desarrollo. Concretamente este movimiento tiene su origen en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), cuando el neurólogo de origen alemán Ludwig Guttmann animó a sus numerosos pacientes mutilados física

y psicológicamente por el horror de la guerra que practicaran deporte para rehabilitarse y comenzar así su reinserción social¹.

Aunque en la ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos de Londres 1948 se realizó la primera competición para deportistas en silla de ruedas (nombrada “Juegos de Stoke Mandeville”), no fue sino hasta los Juegos de Roma en 1960 cuando se celebraron los primeros Juegos Paralímpicos de la historia, donde participaron 400 atletas de 23 países.

Chile comenzó a escribir su historia nueve años más tarde. El país tuvo su primera participación internacional en el deporte paralímpico en 1969, cuando decidió ir a los II Juegos Panamericanos en Silla de Ruedas realizados en Buenos Aires. En aquella época aún se hablaba de “lisiados” y el trabajo que hacían los deportistas paralímpicos era más duro, a lo que se sumaba la discriminación y la falta de apoyo económico en ese ya difícil camino².

¹ Comité Paralímpico Internacional. “Historia del movimiento paralímpico”. [En línea]. <<http://www.paralympic.org/the-ipc/history-of-the-movement>>. [Consultado el 24 de julio de 2014].

² Cortés, Constanza; Pérez, Gonzalo. 2013. “El deporte paralímpico en Chile: la historia de un camino marcado por el mal manejo directivo”. Memoria para optar al título de Periodista. Santiago, Universidad de Chile, Instituto de la Comunicación e Imagen.

En los años posteriores surgieron organizaciones producto del desarrollo del deporte paralímpico chileno. En 1970 se creó el club Nuevo Horizonte, dando cuenta de que comenzaba a cuajar el deporte con fines competitivos para personas con discapacidad. Más tarde, en 1985 nació la Federación de Deportistas Lisiados de Chile (Fedilichi), con el objetivo de coordinar la participación de equipos colectivos en sillas de ruedas en certámenes internacionales como los Parapanamericanos de la especialidad.

Con un parecido objetivo, pero a una escala mundial aparece en 1989 el Comité Paralímpico Internacional (IPC), entidad encargada hasta el día de hoy de organizar, coordinar y supervisar el deporte de alta competencia practicado con personas discapacitadas.

La primera participación de Chile en unos Juegos Paralímpicos fue en Barcelona 1992, con dos representantes: Víctor Valderrama (levantamiento de pesas) y Gabriel Vallejos (natación).

II. La expansión y la necesidad de un Comité Paralímpico

El movimiento paralímpico en Chile comenzó a crecer, principalmente porque ya no se limitaba a los discapacitados en materia física, sino que se ampliaba a discapacidad mental. En 1993 se creó la Asociación de Deportes y Recreación de Parálisis Cerebral (Aderpac), como muestra de este avance.

Dos años más tarde, el Comité Olímpico Chileno (Coch) reconoció a la Federación Paralímpica de Chile como el organismo encargado para velar por las personas con discapacidad que se desempeñan a nivel competitivo de alto rendimiento. Así, a los Juegos Paralímpicos de Atlanta 1996, Chile llevó a atletas con apoyo de una Federación por primera vez en la historia.

Como el deporte paralímpico comenzó a demandar más trámites y crecía a gran velocidad, la Federación Paralímpica de Chile se reestructuró y obtuvo una personalidad jurídica en el año 2000. El pesista Víctor Valderrama, que lo presidía, dio un paso al costado y fue Edgardo Retamal Pereira el nuevo Presidente.

En el 2002, Chile debutó en los Juegos Paralímpicos de Invierno con los deportistas Tomás del Villar y Patricio Morandé, quienes tienen el orgullo de ser los primeros sudamericanos en participar en unos Juegos Invernales para discapacitados.

Con estos buenos antecedentes, comenzó el 2004, un año olímpico importante para el deporte chileno. Pero, había problemas en la Federación Paralímpica. En marzo se realizó una asamblea extraordinaria de socios de la Federación con el objetivo de censurar al presidente en ejercicio, Edgardo Retamal Pereira, por grave abandono de deberes³.

La nueva directiva encabezada por Mario Quijada recibió una deuda total de 22.240.247 de pesos. Con este difícil panorama, parten tres deportistas paralímpicos a Atenas 2004. El mejor resultado lo obtiene el tenista Robinson Méndez, al pasar a la segunda ronda del cuadro masculino.

Un resultado aún más destacado llegó en los Parapanamericanos de Río de Janeiro 2007, donde Chile llevó a 27 deportistas y consiguió dos

³ Íbid.

preseas. El tenista Robinson Méndez obtuvo una medalla de plata individual, pero también las tenistas María Antonieta Ortiz y Francisca Mardones ganaron una presea de bronce en dobles, lo que aumentó el número de medallas obtenidas por Chile.

Estos logros dieron a conocer el vacío legal que había en ese entonces. Las preseas de los deportistas paralímpicos no eran premiadas de la misma forma que las conseguidas por los deportistas convencionales. A partir de reclamos de la Federación, encabezados por el gerente Patricio Bowen, los incentivos económicos se entregaron, pero a través del Fondo Nacional para el Fomento del Deporte.

En los Juegos Paralímpicos de Beijing 2008, cuatro deportistas chilenos participaron en la cita deportiva previa de clasificación por ranking por primera vez en la historia, ya que en las ocasiones anteriores se había hecho a través de invitaciones del IPC.

A estos importantes avances en materia deportiva se sumó el reconocimiento del gobierno de Chile a los logros paralímpicos. El 25 de

marzo del 2011 a través de una publicación en el Diario Oficial, el Ministerio Secretaría General de Gobierno dictó el decreto número seis, donde extendía los premios económicos por medallas ganadas en eventos internacionales a los deportistas paralímpicos.

Así, cuando los tenismesistas Cristián Dettoni y Ruperto Morales, las tenistas Francisca Mardones y María Antonieta Ortiz, y el pesista Juan Carlos Garrido aterrizaron en Chile con las medallas de oro y de bronce conseguidas en los Juegos Parapanamericanos Guadalajara 2011, el premio ya estaba asegurado.

A pesar de este gran avance, los problemas en la Federación continuaban. La directiva desapareció después de los Juegos Parapanamericanos de 2011 y Patricio Bowen, gerente general de la Federación, tuvo que seguir cumpliendo en solitario con las labores administrativas del organismo⁴.

⁴ Íbid.

En abril del 2012 el Comité Olímpico de Chile decidió desafiliar a la Federación Paralímpica de Chile por problemas en la gestión interna⁵. A pesar de este gran tropiezo, siete atletas conformaron la delegación nacional récord en unos Juegos Paralímpicos, en Londres 2012.

Además, es en esa edición cuando el atleta Cristián Valenzuela consigue la primera medalla de oro de la historia del deporte paralímpico chileno y desata un gran impacto mediático.

En cuanto a los problemas organizacionales, en marzo del 2013 se constituyó la Comisión Ad Hoc Paralímpica, liderada por Ricardo Elizande. Pero, en la realización de los primeros Juegos Parasuramericanos de la historia, que se realizaron en Chile, ese organismo no participó.

⁵ Siderey, Francisco. 2012. "Federaciones deben 296 millones de pesos en rendiciones pendientes". [En línea]. Portal de noticias La Tercera.com <<http://www.latercera.com/noticia/deportes/2012/04/656-455841-9-federaciones-deben-296-millones-de-pesos-en-rendiciones-pendientes.shtml>>. [Consultado el 24 de julio de 2014].

En el medallero de los Juegos Parasuramericanos Santiago 2014, Chile terminó en el quinto lugar (de ocho países en competencia), con diez medallas de oro, 16 de plata y 17 de bronce conseguidas.

III. El desafío mayor: cambiar la mentalidad

En materia de logros el deporte olímpico ha sido más difundido que el paralímpico. Pero en el último tiempo, con actuaciones como las de Cristián Valenzuela, los atletas con capacidades diferentes han sido reconocidos por el medio local.

Además, el deporte en sí ha estado en los últimos años en las primeras planas. El punto culmine de este proceso fueron los Juegos Suramericanos 2014, realizados en Santiago. Junto a ello, Chile albergó los primeros Juegos Parasuramericanos de la historia, disputados en el Estadio Nacional. Fue allí, donde los atletas nacionales mostraron sus habilidades y lograron medallas importantes en una competencia que demostró ser de élite.

El deporte paralímpico no sólo es de alto rendimiento, sino que también entrega múltiples beneficios para el discapacitado, ya que éste ve que es capaz de desarrollarse en una actividad y además aumenta con ello su independencia.

Así también lo concluye un estudio de la Universidad de Chile sobre el deporte y actividad física. “Desde las personas con discapacidad que compiten deportivamente, se elabora el significado de manera personal, desde un ‘yo deportista’, cuyo sentido basal está constituido por la posibilidad de reinventarse, de un armar la vida desde la discapacidad a estructurarse en base a su performance competitiva, la cual les ha permitido ser reconocidos e integrados por su entorno, a la vez de generarles mayores niveles de autonomía, relacionados con sus destrezas físico-motrices y el aumento de su autoestima”⁶.

⁶ Equipo de investigación de la Dirección de Deportes y Actividad Física de la Universidad de Chile. Fondepote. Informe ejecutivo del Estudio Actividad Física de la Universidad de Chile, para el Departamento de Ciencias del Deporte del Instituto Nacional de Deportes (IND), p. 12.

La sociedad tiene a asociar el deporte paralímpico sólo que ese beneficio psicológico y físico de rehabilitación, y no lo acepta como una actividad altamente competitiva.

Es un proceso lento. De hecho, ese año 2012 el mismo Círculo de Periodistas Deportivos se vio enfrentado a una inédita situación: un deportista paralímpico tenía mayor mérito (mejores resultados) para ser premiado como el “Mejor de los mejores”, pero como nunca habían entregado ese galardón a un atleta discapacitado, la confusión fue máxima.

Finalmente resolvieron que el gimnasta Tomás González (por sus dos cuartos lugares olímpicos) y el atleta no vidente Cristián Valenzuela (oro paralímpico en 5.000 metros) “compartieran” la distinción, al mismo tiempo que anunciaron que a partir de allí se iban a entregar dos “Cóndores”: uno para el mejor de los olímpicos y otro para los paralímpicos.

“Me pareció curioso el empate, porque el premio es para ‘El Mejor de los Mejores’, no para ‘Los Mejores’, pero Tomás es un tremendo deportista y es merecedor de la distinción por todo lo que ha hecho. (...) Siento que es

una oportunidad que nos dan para seguir mostrándonos, tomamos un espacio y poco a poco queremos ir creciendo en el deporte chileno”⁷, declaró ese 21 de diciembre del 2012 a “El Mercurio” sobre la situación.

En 2013, cuando lo premiaron como “El Mejor de los Mejores Paralímpico”, Valenzuela lanzó unas polémicas frases a través del mismo medio de comunicación. “Estoy con una sensación algo extraña. Nuestros logros siguen siendo mirados distinto a los de otros deportistas. No me siento muy bien. Me voy un poco molesto y con incomodidad, porque las cosas no son como nos dijeron. (...) El esfuerzo no es paralímpico u olímpico, esto debiese ser el mejor de los mejores por los resultados, sin importar la condición de cada atleta”⁸, comentó.

Las diferencias entre el deporte paralímpico y el olímpico que hacen los medios de comunicación y la misma sociedad, se vio reflejado claramente en la realización de los Juegos Parasuramericanos Santiago 2014.

⁷ Brisso, Mario. 2012. “Me pareció curioso el empate, pero es un orgullo compartirlo con Tomás González”. 21 de diciembre de 2012. Deportes, El Mercurio. [Consultado el 29 de julio de 2014].

⁸ Opazo, Héctor y Brisso, Mario. 2013. “Fueron 19 años de trabajo para llegar a este día”. Deportes, El Mercurio. 20 de diciembre de 2013. [Consultado el 29 de julio de 2014].

Los primeros Juegos Parasuramericanos de la historia se disputaron en Chile desde el 25 al 30 de marzo del 2014 en el Estadio Nacional. La delegación chilena fue de 103 deportistas, repartidos en disciplinas como natación, tenis de mesa, tenis en silla, bochas, básquetbol, pesas y atletismo, y otras.

Al lanzamiento de la competencia suramericana asistió la Ministra de Deportes, Natalia Riffo, quien dio a conocer algunas luces de su programa 2014-2018 en cuanto a materia paralímpica. “La discapacidad y el deporte es un eje importante en nuestro programa. Estos Juegos son un compromiso país, y queremos que el público nos apoye. En materias de Gobierno, queremos tener una línea de financiamiento especial para el deporte paralímpico. La realización de los Parasuramericanos en Chile son un avance”⁹, indicó.

El presidente del Comité Paralímpico de las Américas, José Luis Campos, también valoró la realización de estos Juegos en tierras nacionales.

⁹ 2014. “Conferencia de prensa: Lanzamiento de los Juegos Parasuramericanos Santiago 2014: 25 de marzo de 2014”. Santiago, Estadio Nacional.

“Esto es un hecho histórico. Toda Suramérica está emocionada por el esfuerzo de Chile en organización y por estos recintos. Es una oportunidad única para que los Parasuramericanos compitan en alto nivel”¹⁰, estimó.

“Chile tiene un buen nivel sudamericano y queremos demostrarlo en nuestra casa. Hemos entrenado muy fuerte para dar lo mejor de nosotros frente a nuestro público”¹¹, aseguró la tenista en silla de ruedas local Macarena Cabrillana, quien finalmente cumplió, al quedarse con la medalla de oro en tenis en silla en singles y en dobles.

Pero, el público no retribuyó su esfuerzo. De hecho, las graderías estuvieron generalmente vacías, aunque las entradas eran completamente gratuitas.

En tanto, los medios de comunicación tampoco brindaron gran cobertura a las competencias, y en el caso de la televisión, ningún canal de señal abierta transmitió en vivo el desarrollo del certamen, haciendo patente

¹⁰ Íbid.

¹¹ Íbid.

una vez más la diferencia en cuanto a la atención y transmisión que tuvieron los Juegos Suramericanos.

Así lo asegura también en un artículo Yazmina Pleticosic, académica de Pedagogía en Educación Física de la Universidad San Sebastián. “El hecho de que los Parasuramericanos no fueran transmitidos por televisión abierta marcó un punto crítico y diferenciador con respecto a los juegos convencionales. Es necesario entender que un evento de categoría internacional debe tener notoriedad con el objetivo de dar a conocer a los deportistas y otorgarles la importancia que se merecen, logrando así una mayor repercusión social. Asimismo, los recintos deportivos presentaron una insuficiente adecuación de infraestructura para los deportistas con discapacidad y hubo escaso público en las diferentes modalidades deportivas, debido a la falta de un plan de difusión”¹².

Chile quedó en la quinta posición del medallero final, al totalizar 43 medallas, 10 de ellas de oro, 16 de plata y 17 de bronce. Pero, ¿Qué más se

¹² Pleticosic, Yazmina. “Juegos Parasuramericanos merecieron un mejor trato”. [En línea]. Revista Nos. <<http://www.revistanos.cl/2014/04/26741/>> [Consultado el 29 de julio de 2014].

logró con los Parasuramericanos?. “Se demostró que el deporte paralímpico es de alto rendimiento, la gente pudo verlo en vivo y en directo, y además los países que participaron son competitivos a nivel mundial. Sobre el bajo público, bueno nos faltó difusión. Creo que hubo un error grave en el tema logístico, en términos de organización, de difusión, entrega de entradas, etc. No participamos en la organización, aún así estuve muy emocionado con estos Juegos, porque antes esto no existía. Tenemos que seguir adelante”, destacó Ricardo Elizalde, presidente del Comité Paralímpico de Chile.

La conclusión es que queda aún mucho por mejorar, pero que al menos se dio ya el primer paso. “Estos Juegos son el puntapié inicial para que el deporte paralímpico siga avanzando a nivel sudamericano. Espero que en las próximas ediciones se sigan sumando más deportes, más países y que de estos primeros Juegos se aprenda de los errores y se afinen detalles. No cabe duda que esta fue una gran instancia de aprendizaje para las futuras organizaciones. Quienes estamos inmersos en esto sabemos que el Movimiento Paralímpico está creciendo a pasos agigantados y quiero dejar en claro que estas disciplinas no son principalmente un método de rehabilitación, sino que son deportes de alto rendimiento como cualquier otro con la diferencia que solo

está adaptado a nuestras capacidades”¹³, comenta Angelo Vidal, deportista paralímpico chileno de esgrima adaptada.

Los desafíos no acaban para los paralímpicos. El 1 de agosto del 2014 se reunieron más de 30 deportistas discapacitados (de los más de 300 activos) para discutir sobre los próximos lineamientos y opiniones que tienen sobre lo que vendrá.

IV. Los temas pendientes del deporte paralímpico chileno

El Comité Paralímpico actual nació en abril de 2013, pero sólo se constituyó legalmente en agosto de ese mismo año, donde debió inscribirse como Confederación Deportiva Paralímpica, ya que la actual Ley del Deporte en Chile sólo acepta la existencia de un Comité, el cual está ocupado por el Coch (Comité Olímpico Chile), organización que no incluye a los atletas paralímpicos.

¹³ Vidal, Angelo. 2014. “Reflexiones tras los I Juegos Parasuramericanos”. [En línea]. El Deportero. 2 de abril de 2014. <<http://eldeportero.cl/reflexiones-tras-los-i-juegos-parasuramericanos/>> [Consultado el 31 de julio de 2014].

Reconocido por el IPC, el Comité Paralímpico de Chile gestiona actualmente doce deportes.

El Comité Paralímpico está consciente de los temas que se deben resolver, y para ello han invitado a los deportistas a opinar y expresar sus ideas, pero, sin embargo, sin derecho a voto en las grandes decisiones.

“Hay campos en que nosotros como deportistas podemos injerir. No sólo por ser deportistas, sino porque nosotros sabemos del tema, y vivimos las 24 horas del día con la discapacidad y con el deporte. Es importante que el Comité Paralímpico tenga la visión de nosotros, porque somos parte fundamental para entender las necesidades reales de los deportistas. Saquemos la voz en grupo, no individual. Somos parte fundamental para los cambios que están pasando, lo que vivimos a diario la discapacidad somos nosotros”, dice Cristián Dettoni, oro en Parapanamericanos Guadalajara 2011.

“Hemos ido ganando espacio cada vez más, estamos muy contentos que se organicen. Tenemos el mismo presupuesto que una Federación convencional, con la diferencia que debemos cumplir con doce disciplinas.

No significa que no nos consideren, sino que todo tarda, y los procesos gubernamentales son lentos”, comenta Elizalde.

Uno de los desafíos principales hoy para el deporte paralímpico es lograr que en la Ley del Deporte se introduzca la palabra “paralímpico”, lo que facilitaría la aprobación de una línea de financiamiento exclusivo para el deporte para discapacitados.

“El deporte se masificó, la gente ahora confía ahora en el deporte paralímpico y nos estamos visualizando en medios de comunicación. Falta mucho ahora, pero hay grandes cosas que se han logrado. Los resultados son muy concretos, tenemos más medallas en proporción con los que somos. Por ejemplo, en Londres tuvimos un oro y éramos solo siete deportistas. Hay talento, hay desarrollo. Se está comenzando a reconocer el deporte paralímpico como de alto rendimiento. Además, aunque empezamos más tarde con el tema, nosotros tenemos un gran empuje, que es la Teletón, donde tenemos un semillero de talentos, y están ahí, en todo Chile”, indica Dettoni.

“Hoy el deporte paralímpico en Chile está a puro empuje, de los deportistas que queremos representar al país de la mejor manera. Tenemos que luchar juntos, aglutinarnos para que nos respeten y podamos influir en las decisiones. Además podemos consolidar una marca, para que todos los conozcan afuera y así atraer auspicios. Es un trabajo largo”, dice Cristian Valenzuela, primer y único oro paralímpico chileno.

Después de los Juegos Parasuramericanos, el objetivo ahora en lo competitivo son los Juegos Parapanamericanos de Toronto 2015, y por eso hoy es un momento crucial en lo que se refiere a presupuestos estatales.

“Lo más difícil es que la gente volviera a confiar en el Comité, después de los problemas de la antigua Federación. Estamos en pañales en el alto rendimiento paralímpico, tenemos grandes deportistas de élite, pero son muy pocos. Tenemos que luchar con el presupuesto, porque si bien hay buena voluntad, hay poco presupuesto. En términos prácticos aún se hace la diferencia de convencional/paralímpico, pero en la intención no. Yo puedo entender eso, porque los presupuestos, los procesos son diferentes, pero sí en el año 2015 debería ser”, dice Elizalde.

CAPÍTULO II

Cristián Valenzuela:

Correr sin límites

I. Una infancia llena de luz

Desconcertada, con el rostro totalmente desfigurado. Sólo pensaba que esto no podía sucederle otra vez. Había tomado precauciones, estaba tomando las pastillas. Y el doctor estaba ahí, pensando que estaba dándole una de las mejores noticias del último tiempo. ¡Y era todo lo contrario!.

Edith Guzmán ya tenía dos hijos. Sólo el primero había sido programado. Ya iba al colegio, y a causa de ser uno de los más desordenados de la clase, la profesora jefe la mandaba a llamar casi todas las semanas.

Ya resignada, esperaba que el nuevo retoño no le trajera tantos problemas. Al menos había un buen presagio: los nueve meses de gestación fueron tranquilos. El 28 de abril de 1983 nació Cristián Valenzuela Guzmán en un hospital público de Conchalí, comuna del norte de Santiago.

A los pocos días Edith llevó a su casa a su nuevo hijo. Era el hogar donde ella también había crecido. Mientras trabajaba de empleada en diferentes casas, los tres hermanos se criaban con los abuelos maternos.

“Era un poco desordenado. La profesora siempre me llamaba. Mandaba comunicaciones y Cristián me decía que era mentira, que le tenían mala. Un día cuando lo fui a dejar la maestra me dijo me quedara un rato, para que viera cómo era mi hijo en realidad. Me senté al lado de la mesa de la profesora. Y Cristián parece que ya no veía mucho porque no se dio cuenta que yo estaba ahí. Él se sentaba en la primera fila y después llegaba al final de la sala conversando. Me fui. En la noche lo enfrenté. ¡Me seguía diciendo que era mentira!. Bueno, hasta hoy”, dice sonriendo Edith Guzmán, madre de Cristián Valenzuela.

Él ríe al recordarlo. “Lo pasaba bien en el colegio, me gustaba hablar con mis compañeros... eso no tiene nada de malo. Además yo hacía mis tareas”, remarca.

Uno de sus pasatiempos era el fútbol. Era fanático de la serie de dibujos animados “ Súpercampeones ” y le gustaba jugar con la pelota en los recreos del colegio. Así, lo exterior era pura adrenalina y diversión. Pero en la casa, mandaban los abuelos. A pesar de eso, Valenzuela resalta que “durante mi

niñez, todo era alegría. En el colegio la pasaba bien, tenía amigos y jugaba con ellos. También cuando llegaba a la casa salía con los chicos del barrio”.

II. De brujas y sahumeros

La vida de Cristián Valenzuela tiene un antes y un después. Él reconoce que mentalmente ha vuelto a esos días una y otra vez, con el afán de encontrar algo que le dé las respuestas que tanto busca.

A pesar de que el atleta vive aún con toda su familia, el tema de la ceguera es como un tabú. Reunidos en una mesa un día domingo, mientras almuerzan tratan de esquivar el tópico, hasta que el silencio se apodera del hogar. Cristián es el primero en hablar del tema, mientras su madre tiene la mirada fija en el piso.

“Fue todo muy rápido. Comencé a perder la vista de a poco. Recuerdo que miraba con un solo ojo. No le conté a mi familia porque no quería asumir lo que estaba pasando”, reflexiona Cristián.

En el colegio ya sabían. Le preguntaba a sus compañeros qué decía en el pizarrón. Luego lo cambiaron de asiento. Se fue apagando la luz y ya ni en la primera fila veía. “Tenía permiso para sentarse al lado de la profesora. Nosotros ya sabíamos algo pero era complicado. Nunca hablamos sobre el tema”, explica Edith, controlando el tono de su voz.

“Nos íbamos dando cuenta que cada vez se acercaba más a la *tele*, que se le nublaba la vista. Nunca se dijo claramente, pero yo por las constantes idas al hospital sabía que algo no andaba bien”, recuerda Manuel Valenzuela, hermano de Cristián Valenzuela.

“Yo busqué soluciones. En mi casa encontré una cámara familiar antigua y la llevé al colegio. Por el ojo de la cámara, se hacía *zoom*, y por ahí podía ver. Hacía como si le sacaba fotos a la pizarra, a mis amigos. Pero en el colegio me la quitaron y mi madre tuvo que ir a recuperarla después”, recuerda Cristián.

La sala de espera del Hospital El Salvador ya era destino frecuente. Manuel acompañaba a su madre y a su hermano menor a todas las horas que

tenían en el centro médico. “Lo operaron tres veces de un ojo, y dos del otro. Era doloroso, pero no podía derrumbarme en esos momentos porque yo representaba al hombre de la casa (nuestro papá se fue apenas nació Cristián)”, dice Manuel, el hermano mayor.

Durante ese tiempo Cristián probó con varios tipos de lentes, pero nada funcionaba. Tenía glaucoma congénita total, una enfermedad que afecta sólo al 0,05% de la población y que se desarrolla completamente hasta aproximadamente los tres años de vida. En el caso de Valenzuela, este mal se desarrolló extrañamente hasta los 12 años.

“Cuando yo tenía 17 años mi mamá me sentó y me dijo: ‘Manuel, Cristián está ciego’. Fue muy difícil. Lloramos juntos”, recuerda emocionado el hermano mayor. La familia había enfrentado el problema de Cristián, pero eso significaba sólo el comienzo.

Había una persona ciega en casa, pero la vivienda no estaba preparada para un discapacitado visual. Y la adaptación fue difícil para la familia. “Se pegaba con las cosas, en las esquinas, hasta con algunas paredes. Un día lo

llevé hasta su pieza y me dijo ‘Prende la luz’... y ya estaba encendida... Todos los días eran cosas así, que te rompían el alma”, describe Manuel, entre lágrimas.

Era un pasaje sin salida. Una completa encrucijada. ¿Qué hacer?. “Fue muy difícil. Durante cuatro años intentábamos cosas distintas todos los días. Lo probamos todo. Iglesia, sahumeros, mandas, etc.”, cuenta Carolina, esposa de Pedro, uno de los hermanos de Cristián.

El médico les dijo que en Brasil podría estar la solución: una intervención en la córnea de ambos ojos. En aquellos tiempos, viajar en avión era sólo privilegio de pocos. La mamá de Cristián llegó a pedir ayuda en el programa más visto de esa época llamado “Aló Eli”. Pero no había plata.

“Le pedí hasta a Don Francisco (Mario Kreutzberger) que me ayudara. Pero no. Me dijo ‘su hijo no va a ser el único ciego en el mundo’. Así que imagínese. Con eso, ya estaba todo perdido”, recuerda Edith, aclarando el por qué de la distancia de la familia Valenzuela con la Teletón.

Comenzaron a frecuentar una Iglesia evangélica en el centro de Santiago. Allí, el Pastor de la época afirmaba curar enfermedades a través de rituales religiosos. El más popular era que la persona enferma debía pasar debajo del manto sagrado y obedecer fervientemente los mandamientos de Dios.

El problema surgió cuando el Pastor, extasiado con la multitud de personas y con la seguridad de que el espíritu de Dios estaba entre ellos, obligó a un adolescente que sufría parálisis a levantarse de la silla de ruedas. El resultado fue que el inválido cayó sin remedio sobre el suelo de madera, causando un ruido que resonaría tristemente por el templo.

“Por esa situación dejé de ir con mi hijo allá. Fue triste, y me di cuenta que eso no me iba a llevar a nada. Pero seguí buscando, a donde me decían, yo iba. Los vecinos y amigos me daban datos y yo los seguía. Porque... yo quería que viera *po*”, explica Edith su desesperación en los primeros años.

El tarot, sacrificar palomas, rituales con las “medallas de los doce dioses”, mandas en Lo Vásquez. Todo. Pero nada funcionó, el glaucoma ya había hecho estragos.

Después de años intentando todo tipo de sahumeros, la familia Valenzuela Guzmán se conformó con una respuesta. “Fue un ‘trabajo’ que le hicieron a mi mamá. Una de las personas que leía el tarot y otras cosas, le mostró en un vaso de agua la cara de la persona que me hizo esto. Es un familiar de mi padre. Mi mamá recordó que un día fue a tomar once en la casa de esa persona, y ahí le sacaron un pedazo del pan que comió y luego lo pusieron en una boca de un sapo y lo cocieron. Yo creo que eso fue. Existe Dios, y por ende, existe el mal. En todo caso, prefiero que yo esté ciego a que mi madre estuviera muerta”, explica Valenzuela, mientras entra a la pieza donde por cuatro años lloró desconsoladamente.

“Me sentía pésimo, cuando yo veía, era feliz, jugaba, todo. Y de repente, estaba en mi casa, encerrado, sin poder hacer nada. Estaba desilusionado, no entendía por qué Dios dejó que esto me pasara a mí. En un momento, estaba muy depresivo, y pensaba que mi vida no tenía sentido,

cometí un error en esa época... no sabía qué hacer”, explica Cristián Valenzuela, triste, al recordar la época más difícil de su vida.

III. El renacer

Fue una sicóloga de la municipalidad. Le dijo que si no iba a un colegio, si no se levantaba de la cama, lo vendrían a buscar con Carabineros. Así fue como Edith y Manuel llevaron a Cristián de 13 años a un colegio especial, el Centro Educacional Santa Lucía ubicado en la comuna de La Cisterna.

“Fue terrible soltarle la mano. Dejarlo ahí... vi a una profesora en el recreo que llevaba de la mano a niños ciegos muy chiquititos. Es la imagen que más recuerdo”, indica Edith, quien desde el primer día esperó a su hijo en la puerta del colegio todo el día.

Y es que el desafío de adaptarse a la ceguera de Cristián fue un proceso que duró años. En Santa Lucía realizan cursos para los padres para ayudarlos a aceptar y ayudar a sus familiares con discapacidad visual. “Intenté ser guía.

Pero no había caso, no entendía, no sabía dar las indicaciones. Saber dar indicaciones es algo que hasta ahora me cuesta. Todos aprendimos con esto nuevo que estaba pasando”, recuerda la mamá.

Al tiempo, Cristián se inscribió en cursos deportivos, y practicó *goalball* – único deporte creado especialmente para no videntes - con gran entusiasmo. “Ahí comenzó a salir de la depresión un poco más. En ese tiempo hacía también *raps*, y tocaba instrumentos musicales. Fueron sus primeros intentos por ‘revivir’”, recuerda Manuel, el hermano.

El grupo de *rap* de Cristián Valenzuela y unos amigos se llamaba “La sexta profecía”. “Empecé a buscar formas que me permitieran anestesiar el dolor. Y comencé con la música, con guitarra y luego teclado. A través de mis letras podía desahogarme, expresar mi rabia. Mi sexta profecía era que iba a volver a ver. Todos tenían la suya, lo que querían que pasara. Así fui sociabilizando más y empezando a aceptar un poco mi condición de manera inconsciente, diciéndole al mundo lo que pensaba y sentía”, declara Valenzuela.

Pero, el cambio definitivo llegó con una convocatoria de atletismo en el Estadio Nacional. “Cuando hice la prueba, sentí el viento en mi cara de nuevo. Sentí nuevamente libertad, no puedo explicar que fue lo que cambió en mí en ese minuto, pero quizás volví a recordar cuando era niño y salía corriendo después de tocar el timbre en los vecinos. A lo mejor me devolvió a la niñez. Más que una actividad en que refugiarme, encontré un motivo, un motivo para vivir. El atletismo fue lo que me ayudó a reencantarme con la vida”, explica Cristián en cada una de las charlas motivacionales que dicta.

IV. El arcoíris del atletismo

Una vez que Cristián Valenzuela entró en el mundo del atletismo quedó catalogado en la categoría T-11. En términos prácticos, la T está reservada para las pruebas de carrera (para los lanzamientos y otras pruebas de campo, se utiliza la F), y el número 11 indica la clasificación médica, que en este caso significa que el atleta tendrá algo o ninguna percepción de la luz

en los dos ojos, pero incapacidad para reconocer la forma de una mano a cualquier distancia o en cualquier dirección¹⁴.

Así mismo es que el atleta criollo le explicaba a sus compañeros de trabajo en el *call center* de Sodimac, lo que hacía, cuál era su pasión. Trabajar allí lo hacía sentirse útil. “Tenía un turno normal de ocho horas diarias en la noche para poder entrenar. Después cuando tuve más triunfos me ayudaron más y me achicaron los turnos para poder entrenar en las mañanas. Hasta hoy en día me siguen ayudando”, explica Valenzuela, quien trabajó hasta el 2011 en la empresa constructora, y sigue hoy apareciendo en el sistema como si fuera un trabajador, ya que así puede recibir los beneficios de lo que se convirtió en un tipo de auspiciador.

V. La decepción china y el cambio total

Valenzuela fue uno de los veintisiete deportistas chilenos que compitieron en la tercera edición de los Juegos Parapanamericanos, realizados en Río de Janeiro en 2007.

¹⁴ Las categorías están definidas por la Organización Internacional de Deportes para Personas con Discapacidad (ISOD).

En el Estadio João Havelange, participó en la prueba de 1.500 metros, donde clasificó a la final en el puesto número cuarto. “La estrategia de salir con los favoritos me ayudó bastante. Pude aguantar gran parte de la carrera en la parte de arriba, lo que no sólo me llevó a clasificar, sino también a mejorar mi marca de presentación. En la final la situación será diferente, pero de todos modos me siento muy bien para intentar hacer algo importante”, comentó el atleta a Top Comunicaciones.

En la carrera decisiva, finalizó en cuarto lugar, con un tiempo de 4:36.02. Con ese resultado, clasificó a sus primeros Juegos Paralímpicos en Pekín 2008.

Por problemas en la tramitación de la Visa para realizar la escala en Canadá, Valenzuela debió postergar cinco días su llegada al centro de entrenamiento en Beijing, problema que experimentaron otros deportistas chilenos, como Robinson Méndez y Francisca Mardones, y hasta el propio presidente de la Federación Paralímpica de Chile en esa época, Mario Quijada. Después de 30 horas de viaje, aterrizó el 5 de septiembre del 2008 en China.

Mientras entrenaba para las clasificatorias de los 1.500 metros, Valenzuela expresó sus primeras sensaciones. “Sabemos con mi entrenador y guía que el nivel que enfrentaremos será muy alto, pero también pensamos que en las clasificatorias se cuidarán los favoritos y no saldrán a buscar récords ni marcas. Si se da como nosotros pensamos la carrera, tenemos grandes opciones”¹⁵, dijo el fondista nacional.

Además, el entrenador y guía Claudio Vargas habló sobre los tiempos ideales para la carrera. “Tenemos pensado que estando bajo los cuatro minutos y quince segundos podemos entrar a la final. Hemos hecho algunas mediciones y estamos en el ritmo de carrera”¹⁶, describió Vargas al portal online de Radio Cooperativa.

Ya con una semana viviendo y entrenando en la Villa Olímpica de Beijing, Valenzuela analizó sus posibilidades en las eliminatorias de los

¹⁵ 2008. “Cuatro deportistas chilenos intervendrán en Paralímpicos de Beijing”. [En línea]. Agencia de noticias Xinhuanet en Internet. 28 de agosto del 2008. <http://www.spanish.xinhuanet.com/spanish/2008-08/28/content_706110.htm>

[Consultado el 25 de mayo del 2014]

¹⁶ 2008. “Chileno Cristián Valenzuela mejora sus tiempos de cara a los Paralímpicos de Beijing”. [En línea]. Radio Cooperativa.cl. 6 de septiembre del 2008.

<http://www.cooperativa.cl/prontus_notas/site/artic/20080906/pags/20080906102657.html>

[Consultado el 25 de mayo del 2014].

1.500 mts. “Me siento con harta confianza, aunque sabemos que hay un nivel bastante alto en la prueba. Nos hemos adaptado bastante bien y estamos con ganas de correr. Los tiempos que hemos tomado nos dejan tranquilos y esperanzados en hacer una buena carrera”¹⁷, comentó al diario La Tercera.

El 13 de septiembre de 2008 en la pista atlética del “Nido de Pájaros”, Valenzuela debutó en unos Juegos Paralímpicos.

En el mítico estadio chino, junto a su lazarillo y entrenador Claudio Vargas, el deportista chileno saltó a la pista en la serie dos (de un total de tres), una compleja ronda, ya que en el mismo *heat* corrió el canadiense Jason Dunkerley (quien consiguió la medalla de bronce en la corrida final con un tiempo de 4:15.65).

Valenzuela hizo un tiempo de 4:27.94, superando el récord nacional que ostentaba él mismo de 4:35.54. Pero no estaba contento: fue el penúltimo de su serie y no clasificó a la ronda definitiva. “Me alegra saber que batimos

¹⁷ 2008. “Chile vuelve a la competencia en los Juegos Paralímpicos”. [En línea]. La Tercera en Internet. 12 de septiembre del 2008. <http://www.latercera.com/contenido/88_50192_9.shtml> [Consultado el 25 de mayo del 2014].

el récord de Chile, pero tenía la esperanza de haber entrado a la final. No me voy conforme porque creía que era una opción posible hacer la marca para entrar, pero la serie que corrimos no nos ayudó”¹⁸, describió en ese momento el atleta al Portal de noticias Emol.

“Llegué de los últimos. Me dio mucha vergüenza y me propuse que iba a entrenar más duro para no hacer el ridículo de nuevo. Me sentí mal, porque estaba representando a mi país y no era de la mejor forma. Ya olvidé la ceguera, y quería meterme en el mundo de élite. Yo quería ganar una medalla para Chile, no sabía cómo, pero lo quería hacer”, cuenta Valenzuela.

Comenzó a tomar el bus que lo llevaba de su casa al Estadio a entrenar. Aunque se sabe el camino de memoria a pie, no le gusta andar con bastón. Prefiere la seguridad de un automóvil. Todo era por mejorar.

18 2008. “Juegos Paralímpicos: Cristián Valenzuela bate récord pero se queda sin final”. [En línea]. Portal de noticias Emol. 13 de septiembre del 2008. <<http://www.emol.com/noticias/deportes/2008/09/13/321732/juegos-paralimpicos-cristian-valenzuela-bate-record-pero-se-queda-sin-final.html>>. [Consultado el 25 de mayo del 2014].

En el país asiático se produjo el cambio y el sueño de la grandeza llegaría para quedarse. “Cuando volvió conversamos y me hizo entender que él quería ser campeón. Lo apoyé, sabía que tenía la mente y habilidad para eso”, comenta Manuel.

Carlos Guzmán, el primo de Cristián Valenzuela, le comentó al atleta que Ricardo Opazo, un reconocido entrenador, quería trabajar con él. Y a Opazo, le dijo que Valenzuela lo buscaba. Una mentira que finalmente llegó a buen puerto.

“Nos conocimos, conversamos sobre los objetivos de cada uno. Nunca nos dijimos formalmente que íbamos a trabajar juntos, pero se dieron las cosas. Le iba preguntando qué hacía al otro día, y así se fue convirtiendo en mi entrenador”, explica el deportista nacional.

En agosto del 2008 los comienzos fueron difíciles. El ex esposo de la destacada atleta Erika Olivera, Opazo, era estricto y no veía límites.

“Ahora haz dos vueltas de esa, pero en el mismo tiempo. Ahora”, le decía Opazo a su nuevo pupilo. Valenzuela no discutía, pero no creía que fuera posible cumplir con lo que le pedían. “Creía que él estaba loco. Reía porque si le decía, me retaría aún más. Muchas veces nosotros dudamos de nuestras capacidades. Me esforzaba al máximo y me di cuenta de que no era una locura de él, que yo podía hacer esas marcas, esos buenos tiempos. El deporte es muy matemático. Fue el comienzo de todo”, describe Valenzuela.

Los cuatro años siguientes fueron de un intenso entrenamiento. La familia del atleta sólo lo veía. Un apoyo silencioso, pero con alegría lo acompañaban a algunas competencias. Siempre ganaba.

El nivel de entrenamiento de Valenzuela subía día a día y necesitaba personas que lo acompañaran en la pista, que le indicaran el camino, dónde doblar, cuánto tiempo llevaban, en qué posición iban respecto al resto, entre otras cosas.

“Un día estaba entrenando en Recoleta y mi entrenador (Ricardo Opazo) me pidió que ayudara a Cristián porque estaba solo. Fue difícil al

comienzo porque no sabía que había que decirle tantas cosas. Fuimos mejorando la comunicación hasta que ahora ya no le tengo que decir ‘hay que doblar’ o ‘hay un desnivel, cuidado’, porque ahora ‘hablamos’ por intermedio de la cuerda. Yo la levanto un poco y sabe qué es lo que hay en el camino”, comentó el guía Francisco Muñoz.

La función del guía debe ser sólo acompañar al atleta discapacitado en la pista e indicarle el camino. Por eso, si un guía tira del atleta no vidente hacia adelante, la pareja será descalificada. Así lo estipula el reglamento de IAAF en conjunto con IPC: “El guía corredor de las clases deportivas T11-12 no puede, en ningún momento, tirar del atleta ni empujarlo para darle impulso y que gane ventaja”¹⁹.

La dupla Valenzuela-Opazo debutó en el Campeonato Open de Atletismo de Buenos Aires 2010 con excelentes resultados. En el certamen avalado por el Comité Paralímpico Internacional (IPC), Valenzuela

¹⁹ Comité Paralímpico Español. 2010. Normativa y Reglamento Oficiales para Competiciones de Atletismo del Comité Paralímpico Internacional (IPC) 2010-2011. Versión en Castellano. España. 58 páginas. Disponible en: <http://www.fedpc.org/upload%5Creglamentos%5CReglamento%20Atletismo%20IPC%202010-2011.pdf>

estableció un nuevo récord panamericano en 5.000 metros con una marca de 16:14.07, dejando atrás la marca del mexicano Ángel Constantino en los Juegos Paralímpicos de Beijing 2008 de 16:31.80.

Luego, también junto al guía Raúl Moya en los 1.500 metros, Valenzuela rompió por tercera vez su propio récord – que estableció en Beijing- con un tiempo de 4:18.10.

“Estoy con Cristián desde el 2009 como guía oficial. Cuando el profesor (Ricardo Opazo) me preguntó si quería ayudar a Cristián, yo dije que sí porque en ese tiempo no podía dedicarme cien por ciento a mi carrera individual, pero igual quería hacer algo en el atletismo”, indica Moya, vicecampeón juvenil de los 10.000 metros planos en 2009, quien había sido parte del club de Erika Olivera, el YKA Running Team.

Aunque con Moya, Cristián hacía una buena dupla, el oriundo de Conchalí necesitaba otros guías que pudieran acompañarlo en otras pruebas, que necesitaban otra exigencia física. Es así, como a fines del 2010 aparece en escena el fondista Cristopher Guajardo.

“A Cristian lo conocí por mi entrenador, Ricardo Opazo, que es el mismo de él. Inmediatamente, hubo una conexión en la pista”²⁰, comentó Christopher Guajardo a La Tercera sobre su relación con Valenzuela.

Así, junto a Christopher Guajardo, el 23 de enero del 2011 comenzó la hilera de destacados triunfos del fondista nacional. En el Mundial Paralímpico de Nueva Zelanda, Valenzuela completó los 10.000 metros en 33 minutos, 21 segundos y 52 centésimas, marca que le valió la medalla de plata, por detrás del brasileño Odair Santos (32:13.02).

“Estoy muy feliz porque el trabajo está dando los frutos. Queda mucho todavía, pero esta medalla es muy importante en mi carrera”²¹, comentó desde Christchurch el campeón nacional a Top comunicaciones.

²⁰ González, Carlos. 2013. “Christopher Guajardo, el hombre que guió al campeón a lo más alto del podio”. [En línea]. La Tercera en Internet. 8 de septiembre del 2013.

<<http://www.latercera.com/noticia/deportes/2012/09/656-482356-9-cristopher-guajardo-el-hombre-que-guio-al-campeon-a-lo-mas-alto-del-podio.shtml>> [Consultado el 28 de mayo del 2014]

²¹ 2011. “Atleta paralímpico tras su plata en el Mundial: ‘Pasé de soñar con una medalla a tenerla en las manos’”. [En línea]. Portal de noticias Emol. 23 de enero del 2011. <<http://www.emol.com/noticias/deportes/2011/01/23/460143/atleta-paralimpico-tras-su-plata-en-el-mundial-pase-de-sonar-con-una-medalla-a-tenerla-en-las-manos.html>> [Consultado el 24 de mayo del 2014]

“Fue impresionante. El brasileño (Odair Santos) punteó toda la carrera. Salimos últimos en las primeras cuatro vueltas y a partir de ahí empezamos a remontar. Pasamos primero al español y después al italiano, luego nos quedamos detrás de un mexicano. Cuando faltaban 1.500 metros se cansó el keniano y ahí quedamos segundos. Luego intentamos atacar al brasileño pero estaba muy escapado”, describió Valenzuela en esa época.

“Salir segundo entre los mejores del mundo es un regalo muy grande. Estoy muy contento y agradecido de Dios por lo que me tocó vivir. Estoy muy emocionado por el logro que hemos obtenido y este es el reflejo del gran trabajo que hemos realizado y el apoyo que hemos recibido de ADO, la Federación Paralímpica y la Municipalidad de Recoleta”, sostuvo.

Los triunfos seguirían. La presea de plata no fue lo único que consiguió Valenzuela en el Mundial de Atletismo Paralímpico en 2011. En los 5.000 metros, venció nuevamente al brasileño Odair Santos (15:16.87), en segundo lugar quedó el keniano Thuo Karanka (16:00.00), mientras que el chileno completó el podio con un tiempo de 16:01.88.

En el mismo certamen mundial, Valenzuela consigue su mejor resultado. El 30 de enero del 2011 el atleta no vidente declara a la prensa nacional que “realizó un sueño”. Capturó su tercera medalla en el Mundial en Nueva Zelanda, la primera de oro. La maratón lo alzó a la gloria con una marca de 2 horas, 41 minutos y 4 segundos. Batió el récord del torneo en ese momento, que era del japonés Yuichi Takahashi (2:45.21).

“Es un sentimiento increíble. El cruzar la meta primero es algo inexplicable. Lo primero que se me vino a la cabeza fue agradecer a Dios. Todavía no me lo creo. ¿Será verdad, estaré soñando? Me pregunté por un rato mientras nos abrazábamos con el grupo... A medida que van pasando las horas lo voy asimilando cada vez mejor”²², declaró Valenzuela a Emol.

“Al principio nadie quería salir a tirar, pero igual decidimos desde muy temprano ser los protagonistas. En el kilómetro 15, con Marcelo González como guía, apuramos para separarnos del grupo. Luego vino el cambio de

²² 2011. “Cristián Valenzuela: ‘Desde que llegué a Nueva Zelanda soñaba con el oro’”. [En línea]. Portal de noticias Emol. 30 de enero del 2011.
<<http://www.emol.com/noticias/deportes/2011/01/30/461466/cristian-valenzuela-desde-que-llegue-a-nueva-zelanda-sonaba-con-el-oro.html>> [Consultado el 25 de mayo del 2014].

guía, en el kilómetro 20, y con Christopher Guajardo mantuvimos el mismo ritmo con la idea de atacar a partir de los 35. A esa altura el italiano Andrea Cionna nos llevaba unos 150 metros de ventaja y decidimos dar el ataque final, pese a que aún quedaba mucho recorrido. Poco a poco le fuimos acortando distancia al italiano y cuando notó que lo pasamos quiso apurar pero nosotros ya estábamos lanzados. Los últimos dos kilómetros fueron muy duros. Ahí sentí que estaba dando todo en la carrera”, explicó Valenzuela sobre la corrida en que estableció un nuevo récord mundial.

Al otro día, el fondista aterrizó en Chile y sus familiares lo recibieron en el aeropuerto Arturo Merino Benítez. Además, por primera vez obtiene un reconocimiento público, ya que lo esperan también autoridades de la época, la directora del Servicio Nacional de la Discapacidad, Ximena Rivas; y el presidente de la Federación Paralímpica de Chile, Mario Quijada.

El reconocimiento a Cristián Valenzuela también se extendió a los guías que lo ayudaron a lograrlo. “Estoy agradecido de Cristián por haberme brindado esta oportunidad. Competir en un Mundial es algo increíble, muy

lindo y pude hacerlo gracias a él”, indicó el atleta Marcelo González, especialista en largas distancias.

Gracias a la actuación de primer nivel mundial de Valenzuela en Nueva Zelanda, el atleta no vidente ingresó al sistema de ayuda a los deportistas nacionales de alto rendimiento, llamado Proddar. A partir de allí, el oriundo de Conchalí recibiría \$700.000 mensuales para costear su carrera. Además, pudo comprarle a su madre una casa en Conchalí y un televisor grande, de muchas pulgadas.

Seis meses después, el deportista paralímpico clasificó a sus segundos Juegos Parapanamericanos de Guadalajara 2011 en la prueba de los 1.500 metros, al actualizar su marca en el Abierto de Atletismo Paralímpico de Buenos Aires junto al guía Raúl Moya con un tiempo de 4:24.70, cumpliendo con creces lo mínimo solicitado por los organizadores (5:13:00).

“Los 1.500 metros no son mi fuerte, pero no descarto obtener una presea en esa competencia. En 5.000 metros tengo muchas más posibilidades de estar en el medallero”²³, comentó el no vidente a Emol.

Pero algo inesperado pasó. Tuvo un accidente al subirse a un Transantiago. Eso, le produjo una fractura de la tibia izquierda, lo que le impidió participar en sus segundos Parapanamericanos y lucir su campeonato mundial. “Estaba triste porque sentía que Guadalajara 2011 era un peldaño más, ya había ganado el Mundial de Nueva Zelanda, entonces sentí que quería más y quería ratificar lo que había hecho. En un minuto me senté con el doctor y me dijo que eligiera entre los Parapanamericanos o los Paralímpicos. No quise arriesgarme, y preferí Londres 2012”, recuerda Cristián.

²³ 2011. “Atletismo Paralímpico: Cristián Valenzuela clasificó a Guadalajara en 1.500 metros”. [En línea]. Portal de noticias Emol. 3 de julio del 2011. <<http://www.emol.com/noticias/deportes/2011/07/03/490529/atletismo-paralimpico-cristian-valenzuela-clasifico-a-guadalajara-en-1500-metros.html>> [Consultado el 25 de mayo del 2014].

VI. El inolvidable 2012

La curiosidad puede más. Seguro que la respuesta será positiva, piensa Manuel, el hermano mayor de Cristián mientras lo va a dejar a la casa después de un entrenamiento en enero del 2012. Y se atreve. “¿Te acuerdas de nuestros rostros?, ¿recuerdas el mío?”. Silencio. Las pisadas sobre el cemento y las bocinas de los autos son lo único que se escucha. “No. Hace mucho tiempo que no recuerdo sus caras. Ni la tuya, ni la de mi *mamita*. Ninguna, en realidad”, responde Cristián.

Manuel piensa que no es necesario tratar de ocultar la decepción en su rostro, y eso es precisamente lo que más le duele. “Me entristece pensar que viaja a tantos países, y no puede ver la belleza del paisaje. Mi hermano menor, que jugaba desde chico conmigo, no puede ver y eso siempre me va a doler”, asegura Manuel.

Y Cristián lo sabe. “A mi familia aún le duele la enfermedad que tengo, pero por mi parte sé que tengo que seguir adelante. Soy afortunado, tengo

unos familiares que me quieren y me ha ido bien en el deporte. Soy un privilegiado, entre toda la gente discapacitada en este país”, asegura.

Por la lesión que tuvo en el Transantiago, Valenzuela estuvo ocho meses sin poder ejercitarse. Es decir, el accidente lo tuvo parado en los meses previos y claves para los Juegos Paralímpicos Londres 2012.

El atleta no vidente, acostumbrado a entrenar fuertemente todos los días en el Estadio Municipal de Recoleta, debió recluirse en su hogar en Conchalí, para dejar que sus músculos se recuperaran.

“Me sentía súper frágil. Miraba por la ventana y me imaginaba a todos mis rivales entrenando a *full* y yo no podía. Todo el mundo esperaba resultados de mí, y eso me generaba estrés. Me dije a mí mismo que si no me iba bien en Londres, me iba a retirar. Cuando volví a entrenar terminé agarrándome de la reja para sostenerme en pie. Ya no tenía un nivel mundial de rendimiento”, recordó Valenzuela.

Con esos tristes pensamientos, el chileno hizo sus maletas con rumbo a Logroño, una ciudad al norte de España. Allí haría un entrenamiento duro para tratar de llegar en forma a Londres 2012. Por el sueño olímpico, Valenzuela no celebraría por primera vez en su vida el cumpleaños de su mamá con ella. “Le prometí una medalla y en ese entonces no sabía si lo iba a lograr o no. Mi mamá es todo para mí. La amo y fue muy difícil dejarla. Pero tuve que hacerlo”, aseguró el atleta chileno.

Ya para Londres 2012, Valenzuela llegaba preparado y con las ganas de una presea. Además, era el favorito para la prueba de los 5.000 metros, ya que era el campeón mundial vigente por lo conseguido en Nueva Zelanda un año antes.

Primero debió enfrentar la prueba de los 1.500 metros. Corrió en la serie dos, en la cual quedó en segundo lugar con un tiempo de 4:15.54. Lamentablemente, aquella marca no le alcanzó para clasificar a la final.

Luego, en los 10.000 metros lisos la historia sería distinta. “En los 10.000 metros pude haber logrado el bronce, pero mi lazarillo se cansó y no

me acompañó. Nos enojamos. Y en el calentamiento para los 5.000 metros peleamos” recuerda Valenzuela.

- Christopher Gajardo (CG): Tienes que estar agradecido, *weón*.
- Cristián Valenzuela (CV): ¿De qué? ¿Qué te tengo que agradecer?
- CG: Todos tus triunfos los has tenido conmigo.
- CV: Sólo vienes a las competencias, yo no entreno contigo.

Pero, comenzó la prueba y ya fue todo profesional. En la pista, sólo hubo tres preguntas. ¿En qué lugar vamos? (Segundos). ¿Quién va tirando? (Canadá). ¿Dónde está el grupo? (Vamos escapados).

La última interrogante fue en la altura de los 3.000 metros. Ya llevaban siete vueltas y media, y tenían la oportunidad de arremeter en los últimos 2.000 metros. “Christopher me dijo que pasemos al primer lugar en ese momento, pero yo tenía miedo y le dije que no. Después de un rato, me insistió. Y en los 4.000 metros apuré. Ya cuando sonó la campana en la última vuelta, lo dimos todo”, explica Valenzuela.

El siete de junio del 2012 en la madrugada estaban todos despiertos la casa en Conchalí de Cristián Valenzuela. Era el momento estelar. Querían que le vaya bien, pero lo más importante era que él estuviera calmado y que no le pasara nada. Mientras en la pieza estaban los hermanos Manuel y Pedro, su madre daba vueltas por toda la casa.

“Nunca puedo ver las competencias. Ver el dolor en el rostro de mi hijo es imposible. Sólo pedía a Dios que le vaya bien, porque entrenó muy duro, y necesitaba una recompensa”, cuenta Edith.

Valenzuela ganó la primera medalla de oro en unos Juegos Paralímpicos para Chile. Fue en los 5.000 metros de Londres 2012. Acompañado por su guía Cristopher Guajardo, hizo un registro de 15:26.26, su mejor marca personal. Superó por exactamente 12 segundos al canadiense Janson Dunkerley, y por 30 al japonés Shinya Wada.

Así, el himno chileno resonó en el Estadio Olímpico de Londres frente a más de 80.000 personas. Desde el podio, Cristián llamó a su madre. “Le

dije que la amaba y que era muy importante para mí. Fue el momento más feliz de mi vida. Es un premio de Dios a todo el esfuerzo”, contó Valenzuela.

Para el primer medallista paralímpico chileno no existe ni la suerte ni la coincidencia. Todo es fruto del trabajo y esfuerzo. Y de la decisión de Dios. “Las cosas son posibles cuando uno pone empeño, pero también cuando Dios quiere que pase, prima su decisión”, continúa.

Son los quince minutos más importantes en la vida de Cristian Valenzuela, pero ni el mismo se acuerda de todos los detalles. “De repente veo las marcas, y no sé quién corrió. En el alto rendimiento, muchas veces llegas en un estado raro, terminas corriendo sin conciencia de lo que estás haciendo. Uno llega a umbrales muy elevados de sufrimiento, es como si entraras en otra dimensión. Sólo vas corriendo, sin conciencia de lo que pasa alrededor”, trata de explicar y describir el campeón mundial.

Mientras la familia celebraba, Valenzuela recibía una llamada importante. El Presidente de la República de ese entonces, Sebastián Piñera, lo llamó desde Rusia, donde se encontraba participando en el Foro de

Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), para felicitarlo por el importante logro.

Y es que con el mejor resultado que un atleta puede tener –lograr una medalla de oro en unos Juegos Paralímpicos- Valenzuela se ganó el mejor “sueldo del deportista”, es decir el Proddar (Programa Deportivo de Alto Rendimiento), financiamiento que otorga el Estado chileno a los deportistas para que estos puedan costear el entrenamiento de alto rendimiento que realizan. Además, como incentivo por su gran resultado, algo inédito en Chile, el gobierno le entregó un premio de \$31.000.000 por la medalla dorada.

A partir de enero del 2013, el oriundo de Conchalí recibe \$2.400.000 mensuales. Esta cifra será entregada hasta el término del actual proceso olímpico, es decir, hasta Río de Janeiro 2016.

“Hay que cuidar bien el dinero. Esa plata es para Cristián, para que haga bien su deporte. Y es complicado, porque igual es harto billete, así que

hay que saber manejarlo”, explica la mamá de Cristián Valenzuela, mientras su hijo la escucha atentamente.

Todas esas aprensiones de Edith sobre el dinero y la carrera de su hijo comenzaron a molestar al guía Christopher Guajardo. La relación de Valenzuela con su guía estrella nunca volvería a ser la misma después de Londres. “Desde que recibió la medalla empezamos a tener diferencias. Se metieron muchas personas que no debían en el tema de la plata. Los premios los recibe él por ser paralímpico, pero -quiero que se sepa- Cristián Valenzuela no puede conseguir nada solo. Y nunca se me reconoce. Eso me molestó siempre”, afirma Guajardo, quien decidió dejar de trabajar con Opazo por estos problemas.

“Desde que recibió la medalla se le subieron los humos a la cabeza. Siempre veía las notas de prensa y siempre decía en general ‘gracias a mis guías’, pero resulta que fui yo quien más lo ayudó. Además, recibe mucha plata del Estado y nunca me ha pasado un peso. Eso no se hace”, expresa Guajardo.

A pesar de todos los problemas que enfrentó Valenzuela después del épico mes de septiembre, el triunfo en la pista atlética londinense le significó terminar en el segundo lugar del ranking mundial de la disciplina, escoltando al líder, el brasileño Odair Santos.

A fines del 2012, con la medalla de oro olímpica en la mano, Cristián Valenzuela recibió el premio al “Mejor de los mejores”, junto a Tomás González, el gimnasta nacional que sacó dos cuartos lugares en suelo y salto en los Juegos Olímpicos.

VII. La consolidación de una estrella

En abril del 2013 Valenzuela volvió a Londres. Esta vez para participar en una de las maratones de ese país más emotivas de la historia. Esto, porque era el primer evento deportivo masivo atlético que se desarrollaba después del trágico atentado de Boston. Con extremas medidas de seguridad, el 21 de abril del 2013, Cristián Valenzuela obtuvo el noveno lugar, con un tiempo de 2 horas, 42 minutos y seis segundos.

El 2013 fue un año exigente para Valenzuela. Lidar con la prensa, entrenar muy fuerte para las competencias, una de ellas el Mundial de Atletismo Paralímpico, esta vez en Lyon, Francia.

El chileno debía revalidar el título de campeón planetario en maratón T11. Y lo hizo. Con el apoyo económico del Instituto Nacional de Deportes (IND), pudo realizar nuevamente una extensa preparación de tres semanas y media en Logroño, la ciudad al sur de España. Así, Valenzuela llegó con todas las ganas a Lyon el 18 de julio del 2013.

Al segundo día de su estadía en la ciudad francesa, el chileno comenzó a mostrar sus cartas. Con el guía Lucas Jaramillo, conquistó la medalla de plata en la distancia de 5.000 metros lisos con un crono de 15:45.68, mejorando su actuación en la anterior edición del campeonato en Christchurch 2011. En Lyon, nuevamente el brasileño Odair Santos se quedó con el oro (15:33.37), mientras que el portugués Nuno Alves completó el podio con 16:12.69.

Luego, Valenzuela participó en una prueba que no es su especialidad, los 800 metros planos. Acompañado por el guía Rodrigo Mellado, clasificó a la final con un tiempo de 2:06.03, y en la serie definitiva terminó en el cuarto puesto con un crono de 2:07.32, por detrás del brasileño Odair Santos, oro con 2:00.50; del colombiano William Sosa, plata con 2:03.53; y del turco Hasan Kacar, bronce con 2:04.88.

Pero, la segunda presea en el Mundial de Lyon llegaría en la tercera competencia. Los 1.500 metros sí fue una prueba que Valenzuela preparó a conciencia y eso dio resultados. El sábado, junto a Lucas Jaramillo, el pupilo de Ricardo Opazo saltó a la pista en la final de la distancia y alcanzó la plata con un tiempo de 4:15.80. Nuevamente el brasileño Santos se quedó con el primer lugar.

La revancha de Valenzuela llegaría en la maratón dominical. En los primeros 20 kilómetros fue guiado por Rodrigo Mellado, y luego por Lucas Jaramillo hasta la meta. Con un tiempo de 2:44.33, el chileno se coronó bicampeón de la maratón paralímpica en la categoría T11. Le escoltó el

japonés Shinya Wada con 2.45.34 y el portugués Joaquim Machado con 2:45.50.

“Estamos muy contentos por haber revalidado el título de campeón mundial, es lo que estábamos buscando desde Chile. A pesar de que la marca no refleja lo dura que fue la competencia, estuvo muy reñida la carrera, con competidores muy fuertes. Pero ya estoy tranquilo y contento con este triunfo de todo mi equipo”, dijo a ADO Chile desde el país galo.

“La carrera se definió en los últimos 15 kilómetros. Ya en los ocho salimos a ganar y a pelear por la medalla. Íbamos muy cansados. Quizás la marca no es tan buena, pero fue por el desarrollo de la carrera. Ganar era nuestro gran objetivo”, comentó a Top Comunicaciones.

“Disfruté la carrera hasta que pude. Sabía que todos pensaban que yo debía ganar, pero entré como uno más, con la confianza del trabajo que habíamos tenido. Y con la fe en Dios principalmente”, describió a Top Comunicaciones.

“Más que correr por mí, yo corro por el deporte paralímpico. Hay muchos caminos que abrir. Lo mejor hay que demostrarlo en la competencia. Hay que demostrar que podemos ser campeones mundiales, y por eso estoy feliz con este triunfo. Más allá de medallas en el pecho, me mueve representar a Chile y que nos vean del mismo nivel que el deporte convencional”, aseguró Valenzuela a los medios nacionales.

A su llegada a Chile fue recibido por el Presidente Sebastián Piñera en La Moneda el 2 de agosto del 2013. Acudió a la solemne cita con su madre Edith Guzmán y con sus seis guías. El Mandatario tuvo palabras para el destacado deportista.

“Lo que ha hecho Cristián Valenzuela nos llena de orgullo, emoción y alegría. Es un verdadero ejemplo de fuerza, superación y coraje. En lugar de dejarse abatir por los infortunios de la vida, Cristián nos ha dado un ejemplo de fe y esperanza, llegando a las más altas cumbres del deporte”, sostuvo el Presidente Sebastián Piñera durante la reunión.

En la ceremonia también estuvieron presente varias autoridades de Gobierno, entre ellos el subsecretario de Deportes de esa época Gabriel Ruiz Tagle, quien también tuvo palabras para el campeón mundial. “Aquí vemos como se conjugan el talento y el apoyo técnico con una política deportiva que le entrega las condiciones necesarias y los medios para obtener un logro para Chile. Eso nos llena de orgullo”, sostuvo.

Por segundo año consecutivo, Cristián Valenzuela recibió el “Cóndor”, el premio al “Mejor de los mejores paralímpico” del año. A diferencia del 2012, en el 2013 el Círculo de Periodistas Deportivos decidió hacer la distinción entre el más destacado paralímpico y el más destacado en lo convencional.

VIII. Gloria frente a su público

Dos grados bajo cero en Santiago a las seis de la mañana. Cristián Valenzuela está sentado en una banca de madera en el Estadio Municipal de Recoleta. Se pone unas zapatillas *Nike* de color morado, especiales para

correr. Con las manos trata de encontrar una de las botellas de agua que está justo al lado de su pierna izquierda. La encuentra y comienza a beber.

“No, aún no comienzo a entrenar. Los guías no han llegado”, comenta con un dejo de enojo. Y es que ninguno de sus seis guías ha concurrido al centro de entrenamiento a esa hora. Se han atrasado esta vez. Y el bicampeón de la maratón y medallista de oro en la prueba de 5.000 metros en Londres 2012, no puede entrenar sin ayuda.

“Son seis porque sirven para diferentes distancias y tienen diferentes técnicas. Lo importante y lo difícil es encontrar gente dispuesta a ser guía y que cuenten con un alto nivel competitivo”, explica el entrenador de Valenzuela, Ricardo Opazo.

Después de unos 15 minutos llega Raúl Moya, un atleta de 22 años que es guía de Cristián Valenzuela para 1.500 a 5.000 kilómetros. “Cuando me preguntaron si quería hacer esta tarea, ni siquiera sabía que existía este deporte para ciegos. Acepté y fue una de las mejores decisiones de mi vida. Conocí a una persona extraordinaria, en la pista y fuera de ella. Además, el

atletismo me ha dado emociones que nunca hubiera tenido con mi carrera individual. Cuando Cristián gana, yo me siento parte de ese logro. Soy sus ojos, mi función es esa”, cuenta Moya, uno de los dos atletas que acompañó a Valenzuela en Londres 2012.

Y es que el atleta paralímpico siempre tiene nuevos desafíos. Su carrera no terminó con una presea dorada.

Valenzuela entrenó en México a más de 2.800 metros de altura y luego en la comuna de El Salvador en la región chilena de Atacama. Esto, para prepararse de la mejor manera para los primeros Juegos Parasuramericanos de la historia que se realizarían en marzo del 2014. El desafío siempre es el mismo.

“Correr y lograr medallas para Chile. Para eso entreno cada día. Espero que las personas discapacitadas del país sepan que se puede, que con esfuerzo se sale de ese mundo de oscuridad. El deporte es la clave”, remata Valenzuela, quien conoció al guía con quien correría en Santiago sólo dos meses antes.

Y eso fue lo que demostró en la pista del Estadio Nacional. A las 19 horas del viernes 28 de marzo, Valenzuela saltó a la pista para buscar su primer oro a nivel suramericano, y para competir por primera vez en su país en un torneo de relevancia. Era la prueba de los 1.500 metros.

Y cumplió. Junto al guía Maikel Alba dominó desde el arranque. Le sacó varios metros de distancia a su principal rival, un colombiano, y luego aguantó el ritmo.

Y con una marca de 4:15.84 se colgó la medalla dorada en Santiago 2014. Celebró y se abrazó con todo su equipo. Recibió también los vítores del público mientras abrazaba a la mascota del torneo, el cóndor Chago.

En segundo lugar quedó el peligroso colombiano William Sosa (4:29.50) y el chileno Luis Gutiérrez (5:12.79) completó el podio.

“Había un competidor fuerte que es el colombiano, no le podíamos dar oportunidad. Di el cien por ciento y estoy muy emocionado por la gente. Es especial porque esta mi familia, y es en mi país. Esto tiene un sabor distinto.

Me dan más ganas de correr y de hacer sacrificios por eso”, estimó en la misma pista el chileno Cristián Valenzuela, quien era el gran favorito para la prueba por ser local y por ser medallista de plata en los 1.500 metros del Mundial de Lyon, Francia en 2013.

Luego, el chileno debía ratificar su favoritismo en la prueba donde es especialista. Los 5.000 metros. Y lo hizo. En los doce giros y medio se lució frente a su público y a toda su familia que se encontraba en el Estadio Nacional. Con un crono de 16:10.07 capturó el primer lugar. La medalla de plata fue para colombiano William Sosa (16:56.72) y el bronce para el chileno Luis Gutiérrez (20:36.73).

“Quiero agradecerle a Dios la oportunidad que nos dio y agradecerle a mi madre que me acompañó en las dos competencias”, dijo el vencedor, que había obtenido la medalla de plata en el Mundial Paralímpico de Lyon, el año pasado. Al mismo tiempo, apuntó que “el apoyo del público fue muy importante porque es el aliento que te da para seguir poniendo, para seguir

metiéndole y para llegar a la meta”²⁴, declaró Valenzuela a la agencia oficial de Santiago 2014.

Y con un podio idéntico al de los 1.500, Cristián Valenzuela se subió a lo más alto en Santiago 2014. Pero, aún así, el atleta chileno no quedó contento con su rendimiento. “Esos días me sentí mal físicamente y no pude correr bien. Los tiempos que hice no están ni cerca de mis marcas. De hecho, yo planeaba hacer un récord mundial en la pista del Estadio Nacional, pero no se pudo”, se lamenta Cristián.

IX. Los desafíos no se acaban

Es campeón mundial de la disciplina, y campeón olímpico. ¿Qué falta? El récord mundial. Eso busca. Hacer el mejor crono de todos los tiempos en la prueba de los 5.000 metros lisos. Y también están los Juegos Parapanamericanos de Toronto en el 2015. Y, lo más importante, los Juegos Paralímpicos de Río de Janeiro 2016.

²⁴ 2014. “Valenzuela logra su segundo oro y se consagra como figura de los Juegos”. [En línea]. <<http://parasuramericanos.santiago2014.cl/valenzuela-logra-su-segundo-oro-y-se-consagra-como-figura-de-los-juegos/>> [Consultado el 27 de mayo del 2014]

“Esas (las competencias recién nombradas) son mis metas en el ámbito deportivo. Pero también quiero hacer otras cosas. Quiero que con mi esfuerzo, con mis triunfos, el deporte paralímpico chileno mejore, que la gente sepa que somos de alto rendimiento. Lo que hacemos no es un pasatiempo. Es algo muy duro y sacrificado. Y quiero trabajar para que se cambie la mentalidad del país sobre el tema de la discapacidad”, comenta Cristián Valenzuela.

Y ya lo está haciendo. Tiene una tienda en el corazón de Vitacura, comuna oriente de Santiago, donde ofrece implementos deportivos de *running* de primera calidad. En “Re-corre” vende elementos para personas no videntes, que necesitan todo tipo de objetos para poder mejorar su experiencia en el entrenamiento.

Valenzuela tiene también varios otros proyectos en marcha. “Estoy escribiendo mi libro. Creé la Fundación Fortaleza junto a otros dos deportistas paralímpicos, el tenismesista Cristián Dettoni y tenista en silla Francisco Cayulef, que tiene por objetivo difundir, promover y masificar el deporte paralímpico en Chile”, enumera el atleta sobre el organismo que

funcionará en Santiago Centro, y que ahora está enfocado en realizar la primera corrida paralímpica en Chile, el próximo 9 de septiembre.

Y allí, ve su futuro. También cuenta que le encanta dar charlas motivacionales, donde repasa su historia desde la niñez hasta su exitoso presente.

En lo deportivo, todo indica que Cristián Valenzuela piensa dejar la actividad de alto rendimiento después de Río 2016.

“El próximo año serán los Parapanamericanos, y ahí quiero una medalla de oro en cualquiera de las pruebas, porque es lo que me falta a mi carrera. En el Mundial de Qatar quiero revalidar mi título e ir por el tricampeonato. En los Juegos Paralímpicos de Río 2016 el objetivo es ganar medalla de oro, y hacer otra cosa más, quizás una medalla en otra prueba. Hacer más de lo que hicimos en Londres 2012. Buscamos un récord mundial, es algo que quiere el equipo, que le haría muy bien a mi carrera deportiva. Pensamos en 5.000, 10.000 o maratón. Creo que lo podemos lograr. Me retiraré en 2016, después de los Juegos”, anuncia Cristian Valenzuela.

Mientras toca sus medallas en su pieza inundada por la oscuridad en Conchalí, hace una última reflexión. “Siento que todo ha valido la pena. Si no fuera ciego, quizás no correría, y si fuera así, quizás mi *mamita* no tendría su casa, y yo no hubiera conseguido todo lo que he logrado”, remata el único medallista de oro paralímpico chileno.

CAPÍTULO III

Robinson Méndez:

Una vida de aventura

1. Las primeras aventuras de Robinson

“La vida e increíbles aventuras de Robinson Crusoe, marinero de York; quien tras ser el único superviviente de un barco mercante, náufrago veintiocho años completamente solo en una isla deshabitada cerca a la desembocadura del río Orinoco de América, y posteriormente liberado insólitamente por piratas; escrito por él mismo”, ese es el título de la obra de Daniel Defoe, un libro que se publicó en 1719 y que alcanzó un éxito mundial en forma casi inmediata.

Son muchas las adaptaciones de la historia de Crusoe, en el teatro, en el cine y en la televisión. Y Chile no estuvo ajeno a la popularidad de libro inglés. Años más tarde, el relato del náufrago seguía dando vueltas en la cabeza de Mario Méndez. Por eso, cuando eligió el nombre de su cuarto hijo (el tercero de su primer matrimonio), no lo dudó. “Le puse Robinson Méndez. Tendría la fuerza de Crusoe, de salir adelante pese a todas las adversidades”, cuenta Mario, el padre del tenista chileno en silla más exitoso.

Robinson Méndez nació el 18 de octubre de 1984 en Santiago de Chile. Fue con cesárea, porque pesaba mucho. Su madre, Elcira Fuentes, quería una mujer, pero cuando vio a su tercer hijo, olvidó todo y lo amó de inmediato.

Era el menor, y por ende, el regalón. Iba al Colegio A101 (ahora llamado Colegio Complejo Educacional Consolidada, en Puente Alto), y su vida era muy agitada. Le encantaba que fuera así. De hecho, a los nueve años ya era brigadier de Bomberos. Le gustaba ese mundo entre mangueras, fuegos y trajes especiales. Además, aprovechaba de pasar tiempo con su hermano Roberto.

Su padre también contribuía a todo este ambiente de fiesta y agitación. “Organizaba campeonatos de fútbol, y venían a jugar acá todos los niños del barrio. Era para que se divirtieran. El deporte siempre hace bien”, comenta Mario Méndez, quien hasta llegó a formar un pequeño club comunal llamado “La Unión”.

Y en esos torneos, destacaba Robinson. De contextura delgada y con gran altura, siempre jugaba de *stopper* líbero, en defensa. Un día, junto a sus

amigos de la población de Pedro Aguirre Cerda, “el Negro” – apodo que tiene por la tez de la piel- fue a probar suerte al Club Deportivo Palestino, equipo de la Primera División del fútbol chileno.

Aunque el equipo de sus amores es Colo Colo, se inclinó por el club árabe por la cercanía del lugar de entrenamiento de su hogar. “De entre mil niños, solo yo quedé. Estaba feliz. Siempre era titular. Soñaba con ser un futbolista profesional”, recuerda Robinson Méndez, al contar sus días en el paradero 21 de Gran Avenida como cadete de Palestino.

Fueron cinco años en las inferiores de Palestino, entrenado por el reconocido Raúl Toro, y con grandes compañeros, entre ellos, Luis Jiménez²⁵. El gran anhelo de Robinson parecía empezar a tomar forma, pero el destino tenía preparada una gran prueba para el aventurero.

El domingo 7 de marzo de 1997, Robinson fue con su mejor amigo, Cristián Nilo, y la madre de él, la tía Gilda Pezoa, a la casa de la abuela de

²⁵ Fluxá, Rodrigo. 2011. “Historias desconocidas: El lado B del deporte chileno”. Editorial El Mercurio- Aguilar. Pág. 69.

Nilo, ubicada en la población La Victoria. Estaban hablando a la afueras de la casa. Robinson estaba apoyado en la reja, mientras hablaba con sus amigos.

“Estábamos todos jugando con un loro de un vecino que estaba en el hombro de mi primo más chico. En ese momento, el loro justo se cayó. Mi primo chico se agachó a recogerlo y sentimos un ruido, y cuando nos incorporamos vimos a Robin arrodillado. Pensamos que estaba bromeando, un típico juego de niños. Hasta que uno de los que estaban ahí, la mano derecha de mi mamá (Mario Pérez), atinó y supimos que fue un accidente”, cuenta Cristián Nilo, el mejor amigo de Robinson Méndez, a quien le llegó una llamada “bala loca” en la cadera.

“No escuché nada y me caí. No me pude parar nunca más. No sentí las piernas en el mismo segundo. Mi tía me ve la sangre en la espalda y dice 'al niño le pasó algo'. Me tomaron en brazos y al hospital”, describe Robinson Méndez.

En una camioneta sin asientos, con un piso de madera, Robinson fue trasladado al Hospital Exequiel Fernández. En el trayecto, la velocidad era

alta y de la espalda de Robinson salía abundante sangre. “Él estaba consciente y me decía que tenía miedo a morir. Me repetía que no sentía las piernas. Me acuerdo de que como íbamos muy rápido, sus piernas iban saltando, ya estaban ‘muertas’”, afirma Nilo.

Ya ubicado en la unidad de Urgencias del Hospital, Robinson vomita profusamente, y perdía la conciencia a ratos. Mientras, la familia Nilo se dirige a la casa del accidentado y difunde la trágica información. “Estaban tristes. La mamá lloraba y el papá no tuvo una buena reacción. Estaba como bloqueado y nos echaba un poco la culpa, porque todo ocurrió cuando él estaba con nosotros. Después se tranquilizó”, indicó Nilo.

Marco, uno de los hermanos mayores, estaba viendo televisión cuando llegaron a darle la mala noticia. “Quedé muy impactado y todos nos fuimos hacia el Hospital. Allá esperábamos el diagnóstico. Recuerdo que llegó Roberto, pasó a verlo y luego nos adelantó un poco lo que le iba a pasar a Robinson”, relata.

Y es que Roberto no tuvo que pedir permiso para ver a Robinson porque estaba con traje de bombero, es decir, no le prohíben el acceso en los centros asistenciales. “Yo estaba apagando un incendio, y cuando llego a la Compañía de Bomberos, un vecino me fue a avisar. Salí rápido con dos amigos (Juan Carlos Herrera y Patricio González) en una camioneta hacia el Hospital. Me metí a Urgencias diciendo que venía a ver una persona lesionada y vi a mi hermano. Estaba mal, en una cama con muchos monitores y un tubo de respiración. Le salía sangre por la boca. Fue muy fuerte para mí verlo en ese estado. Le tomé las manos y le hablé. Él estaba inconsciente. Salí y les conté a mis papás más o menos lo que el doctor y la enfermera me dijeron de paso”, señala.

El médico salió a explicarles a los familiares que Robinson estaba grave y que una vez estabilizado lo trasladarían al Hospital Neurocirugía. Minutos después salió en una ambulancia, donde los padres y Marco acompañan al herido de bala. “Mi papá estaba llorando, muy afectado. Robinson estaba consciente, pero callado. Yo le decía que iba a estar bien, y él me respondía: ‘Sí, sí, pero me preocupa porque me siento raro, no siento las piernas’, me repetía”, cuenta Marco, quien después debió irse

rápidamente al Regimiento Fuerza Aérea de Colina, donde ese día comenzaba su servicio voluntario.

Luego de varias horas en el Hospital de la Alameda, el médico llama a la familia para comunicarles lo sucedido. “Nos dice que se está evaluando hacer una operación para sacarle la bala que está en la columna. Ahí nos comunican que no va a poder caminar nunca más. Fue terrible, todos lloramos”, relata Roberto.

Y es que la noticia fue muy fuerte para el núcleo familiar, en especial para el matrimonio. Ese día fue la primera vez que Elcira fue a la Iglesia, pero después de esto dejó de creer. No le dio ni una oportunidad más a la posibilidad de la existencia de una deidad. En cambio, su marido se acercó aún más a la religión evangélica, y hoy en día es pastor de su congregación.

“Me arrodillé, me humillé a Dios. Le preguntaba ‘¿Por qué a mí Señor?’. Ahora lo he entendido. Él quizás hubiera sido borracho, drogadicto... por eso Dios hace las cosas”, asegura Mario.

2. Teletón y deportes

Pero para Robinson no fue fácil de entender. Su sueño era ser futbolista, y con el accidente cambió el panorama radicalmente. “Supe con certeza que no volvería a caminar cuando mi mamá me dice que iría a la Teletón. Y todos saben lo que eso significa. Lo que más lamentaba era que no iba a poder jugar más al fútbol”, recalca Robinson, quien en ese año había visto con entusiasmo las clasificatorias para el Mundial de Francia 1998, donde brillaron los ídolos deportivos Iván Zamorano y Marcelo Salas.

Después de unos días en el hospital, Robinson volvía a sus espacios. Primero fue a su casa. “Fue muy complicado cuando regresó. Tenía pesadillas y despertaba todas las noches gritando. Desvariaba por el accidente, por su nueva condición. Toda la familia andaba triste, mi mamá mientras hacía sus trabajos de costura lloraba, y no entendía por qué le pasó esto a su hijo. Buscaba un culpable”, recuerda Marco.

Y después de investigaciones sobre el accidente, la familia se enteró de que fue un ajuste de cuentas por narcotráfico en el sector La Victoria.

Aunque un tío lejano quería denunciarlo, los Méndez decidieron no hacer nada, y seguir adelante.

“Había momentos en Robin pescaba su pelota de fútbol y la tiraba contra sus piernas, con ganas de jugar. Yo lo notaba, él me decía que quería jugar a la pelota. Alguna vez lo vi triste, porque quería jugar a la pelota y no podía”, dijo Roberto Méndez.

Alrededor de tres meses duró el estado de depresión de Robinson Méndez después del accidente. Luego de unas semanas, llevaron al pequeño Robinson de 12 años a la Teletón. “Ahí la doctora Cristiana Rigo-Righi Abascal, la fisioterapeuta general, me dijo las cosas pan-pan, vino-vino. Seguí adelante. Lo que más me costó fue ver a mis amigos jugar fútbol en la esquina de mi casa, donde antes era yo el que marcaba los goles. Pero después encontré la forma de seguir haciendo lo que a mí me gustaba a pesar de esta nueva condición”, explica Robinson.

Y así lo hizo. Pasó de ocupar la posición de defensa a ser un gran arquero que se tiraba al suelo (con silla de ruedas incluida) tras una pelota.

Además, continuó en Bomberos, claro que ahora él era el secretario de la unidad y además era el “accidentado” en los ensayos de emergencia.

“Seguí operativo en Bomberos, no era tan difícil. Yo era al que tenían que rescatar, siempre me andaban salvando. Era el accidentado siempre, o el que manejaba las llaves. Me hacían sentir como uno más de ellos, y eso fue muy importante para mí”, comentó Robinson, quien llegó a ser Teniente Primero en su Compañía.

También con la ayuda de la Teletón, Robinson Méndez comenzó a integrarse nuevamente a la sociedad. Recibió su primera silla de ruedas de la Fundación, es decir, que le permite mucho más movilidad que las sillas de hospital, porque son de peso reducido y especial para su tipo de enfermedad.

“Estaba feliz cuando me dieron mi nueva silla. Jugaba por todos lados con ella. Le decía a mi mamá ‘mira lo que puedo hacer’, pero ella lloraba. Yo estaba feliz porque entendí que estaba vivo. Sólo una vez fui al sicólogo, a control, pero no lo necesité más. Quería seguir con mi vida normal”, comenta el “Negro”.

Así, Robinson Méndez volvió a las clases en el Liceo 101. Su amigo Cristián Nilo, que estaba en el José Agustín Alfonso Matte, se cambió de establecimiento para estar más cerca de él y apoyarlo en todo. “Me preocupé de él, pero también lo forzaba a que hiciera las cosas solo, para que supiera que él puede ser independiente. El colegio no estaba adaptado para discapacitados, por lo que tuvo que aprender a subir con su silla los escalones. Yo estaba detrás por si se caía”, relata Nilo.

En el colegio volvió hacer travesuras. Un día estaba conversando con sus amigos sobre las actividades que realizaba en los Bomberos, cerca de una de las tantas palmeras de su colegio, comenzó a prender fuego a una de las hojas con un encendedor, y luego las apagaba. Pero, cuando sonó la campana, se fue a su sala, mientras el árbol ardía.

Y tal como le había dicho a sus compañeros de clases, llegaron los Bomberos a apagar el incendio. “Después de apagar el siniestro, el inspector me conoció (porque yo también fui a ese colegio) y me dijo que había sido mi hermano el que lo provocó”, contó entre risas Roberto Méndez, actual Inspector del Departamento Médico del Cuerpo de Bomberos de Maipú.

A Robinson lo dejaron condicional, pero más que eso, este hecho significó que todo había vuelto a la normalidad.

Con la alegría y la movilidad recuperada, el deporte llegó rápido a la vida de Robinson. Primero con el básquetbol, tenis de mesa, natación, y finalmente con la actividad que lo llevaría a la fama. “Con el tenis se fue *pa’ arriba*. Ahí lo comencé a entrenar en la cancha de al frente de la casa. Su ánimo estaba mucho mejor”, cuenta Mario Méndez, el padre.

Como la gran mayoría de los tenistas en silla chilenos, Robinson Méndez se inició en el deporte blanco de la mano de Doris Gildemeister, hermana del destacado tenista Hans Gildemeister. “Ella me dijo una vez que yo iba a ser un campeón, y me lo creí, y comencé a entrenar muy fuerte, y decidí dedicarme al cien por ciento al deporte”, señala Robinson, a quien por esos días le regalaron el libro autobiográfico de Marcelo Ríos.

A las pocas semanas de haber entrado a la Teletón, ya Robinson tenía un nuevo objetivo en mente. “El tenis fue una inyección de energía muy potente para él. Mi papá igual se sacrificó un montón, lo llevaba en metro, a

la academia de la señora Gildemeister, y luego lo apoyó en todos sus entrenamientos”, recuerda Roberto, el hermano “más querido” de Robinson.

En la cancha al frente de la casa jugaba tenis, peloteaba solo y luego fue enfrentando a otros rivales del sector. Su primera raqueta era de aluminio, con las cuerdas de fábrica, comprada en un supermercado. Todos le ganaban²⁶. “Una vez se midió contra uno de los que tenía fama de ganarles a todos. Le ganó efectivamente esa vez a mi hermano. Se acercó y me dijo ‘Robinson es malo, malo para el tenis... deberían dejarlo en la casa *no má*’. Me dio mucha rabia, pero el tiempo me iba a dar la razón. Los Méndez somos fuertes y sabía que mi hermano iba a ser el mejor”, relata Roberto.

En la Federación de Tenis, que en ese entonces se ubicaba en la comuna de San Miguel, Robinson practicaba solo, contra un muro. Cuando llegaba a entrenar veía que había otro tenista que estaba ahí muchas horas. Era Miguel Molina, el único que lo iba a saludar. “Lo admiraba, yo anhelaba eso también, poder dedicarme al tenis”, cuenta el oriundo de Pedro Aguirre Cerda.

²⁶ Íbid, pag. 71.

El primer viaje de Robinson Méndez fue a Buenos Aires, cuando tenía 15 años. “No dormía, estábamos puro rezando con mi esposa. Esperábamos que no le pasara nada, porque uno se lo imaginaba perdido por el mundo. Pero él aprendió hasta inglés en los viajes y andaba feliz. Antes lloraba de pena, y a partir de ahí, lloro de gozoso”, admite el padre, Mario Méndez.

Luego, con sólo 16 años, Robinson formó parte de la selección chilena de tenis en silla de ruedas y fue al Mundial que se realizó en Francia. “Fui solo. Mi raqueta, mi silla y yo. Fue una bonita experiencia”, contó el “Negro”.

Pronto encontraría un compañero de viajes. “Conocí a Robinson en la Teletón, él me llevó al tenis. Me apoyó siempre. Cuando comencé a entrenar, él iba a un Mundial, fue en agosto del 2001 en Suiza, y dije ‘¡En Europa! Yo también quiero eso para mí’. Y así empezó todo”, señala Francisco Cayulef, amigo y pareja en dobles de Robinson Méndez.

III. La emoción de los grandes eventos

Robinson Méndez siguió entrenando duro con el apoyo de Teletón, institución que le financió los tres primeros años de viajes de su carrera. A los 18 años, con sus logros obtenidos grabó su historia para mostrársela a todo Chile en el programa de televisión de la Teletón, el año 2003²⁷.

Allí, en el Estadio Nacional, Méndez se llevó la sorpresa de su vida. La empresa CCU (Compañía de Cervecerías Unidas) lo apoyaría económicamente con 15 viajes al año, lo que lo instalaría ya firme en el circuito tenístico llamado NEC Wheelchair Tennis, dependiente de la Federación Internacional de Tenis (ITF).

Con buenos resultados en torneos en Chile, Perú, Estados Unidos y Canadá, tanto en singles como en dobles (junto a Enzo Poco-Rolas), Robinson Méndez clasificó a sus primeros Juegos Paralímpicos.

²⁷ Video hecho por Fundación Teletón. "Historias de Cuidado – Robinson Méndez". Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=H17TID3-Y4U>. El año 2003 estuvo a punto de no cumplirse la meta, pero gracias a un aporte del Gobierno se alcanzó un total de 10,6 mil millones de pesos.

Fue en Atenas 2004²⁸. Debutó contra el zurdo taiwanés Yu-Lin Chen, a quien derrotó por 4-6, 6-4 y 6-0. Luego, en la ronda de los 32, perdió frente al australiano David Hall por 0-6, y 2-6.

“No teníamos nada. Yo no tenía entrenador. Recuerdo que fuimos con dos poleras a los Juegos. Tuvimos que llorar para viajar, no teníamos plata ni viático. Aun así pasé una ronda”, sentencia Méndez, quien ese 2004 terminaría en el puesto 34° y se convertiría en el mejor jugador iberoamericano en ese momento.

En el Australia Open 2005, el primer Grand Slam de la temporada, Méndez perdió en primera ronda frente al local Ben Weekes por 2-6,0-6. Aún así había iniciado su carrera a gran escala.

Así, vendrían más auspicios. El Banco de Chile se sumó como apoyo económico a la carrera de Robinson Méndez en junio del 2005. A partir de allí, ya podría participar en 25 torneos anuales.

²⁸ Se realizaron desde el 17 al 26 de septiembre del 2004 en el Complejo Olímpico de Deportes de Atenas.

Un mes antes de ir a competir por Chile en el Mundial de Holanda, Méndez sufre un robo de su equipo deportivo en Estación Central, mientras estaba esperando un taxi. “Un punga (carterista), de unos 25 años, se me acercó por detrás y salió *apretando cueva* con el bolso, en el que tenía cuatro raquetas, cuerdas y equipo, todo avaluado en 400 *lucas*”, describió para el diario La Cuarta²⁹.

Con la ayuda de las empresas Babolat, CCU, Banco de Chile y Reebok, llegó a participar al Mundial de Holanda en el mes de Julio, donde ganó un partido frente al finlandés Antti Metso por 6-1 y 6-2, y obtuvo medalla de bronce junto a su amigo Francisco Cayulef al vencer a los equipos finlandés y al belga. También, la dupla Méndez-Cayulef fue elegida como el mejor equipo internacional del torneo.

“Viajamos mucho juntos, empezamos a conocernos, hasta que el 2005 representamos a Chile en el Mundial. Ahí jugamos por primera vez juntos

²⁹ Brito, Carlos. 2005. “Cadena solidaria se cuadró con Robinson Méndez”. [En línea]. La Cuarta online. 12 de mayo del 2005. <<http://www.lacuarta.com/diario/2005/05/12/12.15.4a.DEP.TENISRUEDA.html>> [Consultado el 6 de junio del 2014].

dobles. En cuartos de final frente a Bélgica dimos vuelta un partido increíble. Ahí nuestra amistad creció mucho más”, marca Cayulef, quien hace referencia al partido frente a la dupla europea Roland De Meersman y Gert Vos, a quienes derrotaron por 6-2, 6-7 y 7-5.

Justo un mes después de firmar el acuerdo con el Banco de Chile, Méndez gana un torneo en Coquitlam, Canadá. Éste y otros destacados triunfos, como tres títulos en Estados Unidos, lo hacen elevar su ranking.

Con la alegría a flor de piel, Robinson decide retribuirles a sus padres todo lo que han hecho por él. Reúne a toda la familia en una cena, y les regala pasajes para Australia, para febrero del 2006. “Estábamos felices. Lo pasamos bien, estuvimos en Sidney, ahí tenemos un familiar. Estuvimos como veinte días, pero yo lo único que quería era volver a mi país, aunque es menos desarrollado que allá, es mi *chilito* igual”, recuerda Mario Méndez, el padre.

Después de disfrutar unas semanas con sus padres, Robinson Méndez va a jugar un torneo, y levanta una nueva Copa, esta vez en Nueva Zelanda, al vencer en la final al francés Sebastian Husser por 5-1 y retiro.

Ese año, el 7 de agosto del 2006, Robinson Méndez alcanzó el mejor ranking de su carrera, situándose en el puesto 11 en la lista de singles. Luego a la semana siguiente (14 de agosto del 2006), logró su mejor ranking en dobles, en el puesto 13.

Los buenos resultados seguirían para Méndez. Una semana después, en los Juegos Parapanamericanos Río 2007, Méndez obtuvo una medalla de plata. En ese tiempo es el número 1 de Chile, y 17° en el ranking ITF. En la final perdió frente al estadounidense Jon Rydberg en sólo 44 minutos por doble 1-6.

“La medalla es el mejor regalo que se puede recibir cuando se juega por Chile. Este torneo fue especial y lo disfruté al máximo. Pese a la derrota, me voy muy contento con todo lo que entregué durante cada jornada. Estar jugando todo el año en el circuito profesional ayuda mucho a elevar el nivel.

El roce internacional es muy importante y se nota mucho en este tipo de torneos. Lamentablemente hoy no me encontré en la cancha y terminé perdiendo ante un rival muy fuerte y al que no hay que darle ninguna opción”³⁰, declaró Robinson Méndez, quien ya en aquél tiempo era apodado como “Nadalito”, porque nunca da pelotas por perdidas, al igual que el reconocido tenista español Rafael Nadal.

“Fue muy significativo. Fui plata (segundo lugar), pero igual fue importante. Para mí representar Chile es distinto a todo. Recuerdo que, me marcó hartó la semifinal, que jugué contra el local Carlos Santos. Estaba el estadio lleno y todos gritando por él y gané. Y ya estaba en la final para una medalla más para Chile. Me acuerdo cuando me entregan la medalla, fue muy lindo”, analizó para esta investigación Robinson Méndez.

Chile y su familia seguían atentos su carrera. “Me acuerdo que ganó medalla de plata en Brasil. No lo seguíamos constantemente porque no se

³⁰ 2007. “Robinson Méndez obtuvo medalla de plata en los Parapanamericanos”. [En línea]. La Nación. 17 de agosto del 2007.
<http://www.lanacion.cl/prontus_noticias_v2/site/artic/20070817/pags/20070817180804.html>
[Consultado el 29 de mayo del 2014].

transmitían los partidos en ningún lugar, pero nos enterábamos por la prensa, y recortábamos las notas que salían”, cuenta Marco Méndez.

Ya para los Juegos Paralímpicos de Beijing 2008, Méndez declara sentirse más con más confianza en poder avanzar más rondas en el certamen. “Creo que llego en mejores condiciones que los Juegos anteriores, es decir, con más partidos, más experiencia, mejor preparación, tanto en el físico como en lo mental”³¹, declaró Méndez a la Agencia EFE, justo antes de comenzar su participación.

Aun así, Méndez perdió en primera ronda frente al francés Michael Jeremia SZ por 1-6, 0-6. En dobles, junto a Francisco Cayulef perdió en primera ronda frente a la pareja tailandesa de Suthi Khlongrua y Sumererng Kruamai por 6-0, 2-6.

“Fui con Francisco, mi gran amigo. Clasifiqué un año antes, de manera directa. En el sorteo, me toca en primera ronda jugar contra el dos del mundo

³¹ EFE. 2008. “Cuatro chilenos en los Paralímpicos”. [En línea]. ESPN Deportes. 28 de agosto del 2008. <<http://espndeportes.espn.go.com/news/story?id=718912&s=otr&type=story>> [Consultado el 29 de mayo del 2014].

en ese momento. En realidad, en las Olimpiadas te puede tocar cualquiera, y todos son duros rivales. Jugué con él, y lo disfruté a *full*. Siempre doy el cien en la cancha, aunque sea muy difícil ganar, como en esa ocasión”, indica Méndez, quien fue el abanderado del equipo chileno en los Juegos Paralímpicos chinos.

En 2009, Robinson Méndez logra su primer título internacional en singles en el Abierto de Santiago. En la final venció a su compatriota Cristián Aranda por 6-2 y 6-3. “Estoy muy feliz, es un triunfo importante, he jugado tres finales internacionales en Chile y no las había podido ganar”³², expresa a Emol, el chileno, quien también levantó la copa de dobles junto a Francisco Cayulef.

Esa fue una buena racha para Méndez, a la semana siguiente, a finales de octubre, venció en el Ecuador Open, donde derrotó al colombiano Mauricio Vega por 7-5 y 6-2.

³² Emol. 2009. “Tenis en silla de ruedas: Robinson Méndez alza el trofeo del Abierto de Santiago”. [En línea]. Portal de noticias Emol. 18 de octubre de 2009. <<http://www.emol.com/noticias/deportes/2009/10/18/380703/tenis-en-silla-de-ruedas-robinson-mendez-alza-el-trofeo-del-abierto-de-santiago.html>> [Consultado el 28 de mayo del 2014].

Tiempo después, en abril del 2010, Robinson Méndez vivió un momento muy especial. Luego del torneo en Tel Aviv, viajó especialmente a Jerusalén para visitar la ciudad santa. Allí, dedicó una tarde a ver el Muro de los Lamentos. “Fue increíble. Se siente una paz interna que jamás había experimentado. Dejé un papel en el muro, una petición. Pero eso es personal, sólo lo sabe Dios y yo”, cuenta Robinson Méndez.

A principios del 2011, Robinson se enfrenta a una difícil situación. Su madre estaba enferma. Sufría en cama los estragos de una diabetes, y su pronóstico no era el mejor. Aún así, su hijo debe irse de gira, para buscar la clasificación a los Juegos Paralímpicos de Londres. “Tuve que viajar. No sabía cómo me iba a comportar en la cancha. Cuando entré en la pista, dije *pucha* estoy acá, ella quiere que gane. Y lo hice. Gané tres torneos seguidos”, señala el tenista al referirse a los certámenes de Chile Open, Argentina Open y Harere Open.

El más importante de esos tres fue el del país transandino. Allí Robinson Méndez hace historia. Gana su décimo torneo internacional, el Argentina Open, al vencer en el partido decisivo al japonés Miki Takuya por

6-0 y 6-2. Ese triunfo le llevará a posicionarse en la casilla 25° del ranking mundial, convirtiéndose así en el mejor tenista americano del momento.

“Estoy feliz. Jugué súper bien, estuve sólido, metiendo un muy buen servicio y concentrado en hacerlo bien. El resultado reflejó lo bien que jugué. Estoy feliz pues ha sido una temporada perfecta, con cuatro torneos, una final (en Barranquilla Open) y dos ganados. Estoy recuperando mi confianza y mi juego”³³, comentó Méndez en ese entonces para Emol. La semana siguiente ganaría en Zimbabwe.

Con la espectacular campaña y la clasificación a Londres 2012, Méndez aterriza en Chile. Para homenajearlo, la embajada de Gran Bretaña lo invita a una cena, donde comparte con su máximo ídolo en materia deportiva, el ex futbolista Iván Zamorano y con el tenista Fernando González. “Fue muy agradable. A Iván lo admiro por sus logros pero también como ejemplo deportivo. Somos amigos hace mucho tiempo. Con Fernando

³³ 2011. “Hace historia: Robinson Méndez gana torneo en Buenos Aires y es número uno de América”. [En línea]. Portal de noticias Emol. 10 de abril del 2011. <<http://www.emol.com/noticias/deportes/2011/04/10/475209/hace-historia-robinson-mendez-gana-torneo-en-buenos-aires-y-es-numero-uno-de-america.htm>> [Consultado el 9 de junio del 2014]

también, siempre estamos en contacto, y él siempre ha apoyado el tenis paralímpico”, asegura Méndez.

Luego le espera otro desafío, los Juegos Parapanamericanos de Guadalajara 2011 (12 al 20 de noviembre). Allí, Méndez cayó en semifinales frente al primer sembrado del torneo, el argentino Gustavo Fernández por 1-6 y 4-6. “Estoy triste porque quería estar en la final y llevarme el oro. Lamentablemente no pude hacer mi juego. Recién en el segundo set vine a encontrarme. Además, él jugó muy bien. En realidad sabía que era un rival difícil”³⁴, comentó el chileno a Cooperativa.cl.

En su Facebook personal hasta esboza un retiro del tenis, por la pena que siente por haber perdido la oportunidad de ganar una medalla. “¡Qué frustración tengo!. Fue el peor partido de mi vida. No pude darle una medalla a mi país. Estoy tan triste, no saben que se siente. De todas formas deje y

³⁴ 2011. “Méndez y Mardones pelearán por el bronce en el tenis parapanamericano”. [En línea]. Cooperativa.cl. 16 de noviembre de 2011. <http://www.cooperativa.cl/mendez-y-mardones-pelearan-por-el-bronce-en-el-tenis-parapanamericano/prontus_notas/2011-11-16/203923.html> [Consultado el 29 de mayo del 2014].

siempre dejaré el corazón en la cancha por mi país!! Viva Chile! Al regreso veré si sigo o no en esto”, escribió en su estado el 18 de noviembre del 2011.

Ese mismo año, el equipo chileno finaliza en el cuarto lugar en el Grupo Mundial 2, realizado en Petroria, Sudáfrica. Méndez perdió sus partidos. Uno de los que más lamentó fue la serie contra Estados Unidos, donde debió enfrentar a Stephen Welch, medallista de plata en Sydney 2000 y bronce en Atenas 2004, y cayó por 6-4, 3-6 y 4-6. “Jugué bien, pero Welch es un jugador muy bueno. Estuve muy concentrado y lo dejé todo en la cancha por mi país. Estoy realmente triste, porque no se pudo. Hice un enorme esfuerzo en los *matches* previos, pero mi rival estuvo en gran condición y simplemente no se pudo”³⁵, comentó Méndez a Cooperativa.

En febrero del 2012, Méndez sufre por la muerte de madre. Lloro junto a sus hermanos en el funeral, y desde allí después de cada victoria elevaría sus brazos al cielo dos veces. Una por su abuela, y otra por su madre.

³⁵ 2011. “Chile irá por el tercer puesto en el Mundial de tenis en silla de ruedas”. [En línea]. Cooperativa.cl. 28 de abril del 2011. <http://www.cooperativa.cl/chile-ira-por-el-tercer-puesto-en-el-mundial-de-tenis-en-silla-de-ruedas/prontus_notas/2011-04-28/135554.html> [Consultado el 29 de mayo del 2014].

Así, Robinson Méndez, con enormes ganas de mejorar su nivel, se contacta con Miguel Molina, el único con quien estableció una relación de amistad en su paso por la Federación de Tenis en San Miguel. Molina se dedicaba a ser profesor de tenis en ese entonces, y tras una breve conversación con Méndez, ambos se declararon admiradores del otro. Así nació también una relación profesional en mayo del 2012.

En septiembre de aquel año debutaron en un torneo de Alemania. Al bajarse en el Aeropuerto Internacional de Berlín, Méndez se da cuenta que su silla de ruedas no está en perfectas condiciones. De hecho, no es posible utilizarla para jugar tenis. “Saco la silla de la cinta y vi que estaba girada, el armazón lo habían rotado y así no me servía. Tuve que jugar con la silla que me prestó un amigo alemán, Stefan Somerfil. Afortunadamente gané ese torneo, pero fue muy complicado porque cada silla tiene las medidas de uno y de acuerdo a la discapacidad. Tenía que jugar con varias amarras para estar fijo”, describe Méndez.

Así, sin su silla de ruedas, viajó a la semana siguiente a Inglaterra para disputar sus terceros Juegos Paralímpicos.

En Londres 2012, perdió en primera ronda con el austriaco Thomas Mossier por 6-3,4-6 y 2-6. En dobles, junto a Diego Pérez perdieron frente a la dupla austriaca de Thomas Mossier y Martin Legner por 3-6 y 5-7.

“Fue un partido muy peleado. Tuvo mala suerte, si hubiera tenido su silla, o una mejor silla para su lesión, hubiera tenido un mejor resultado. En Londres estaba bien, entrenando muy fuerte. Es un jugador que se caracteriza por ser inteligente y luchador”, comenta Miguel Molina, en ese entonces entrenador de Robinson Méndez.

IV. La lucha por Chile: Parasuramericanos

En junio del 2013, Robinson Méndez se radicó en Iquique. Consiguió los recursos en el Instituto Nacional de Deportes, a través del 2% de Deportes del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR), y fundó un proyecto, una escuela de tenis para niños con capacidades diferentes, curso que se dictó en las canchas del Club de Tenis Granaderos de la IV División de Ejército.

“Soy deportista de Alto Rendimiento y pertenezco a ADO y sé que es muy importante el desarrollo de toda la comunidad en torno al deporte, especialmente en aquellas personas que tienen capacidades diferentes. En Iquique existen cerca de 300 niños y niñas en esas condiciones. Gracias a nuestra labor veo las caras de los niños llenas de alegría y esperanzas, la misma que tenía yo cuando era niño. Estoy feliz y soy un iquiqueño más”³⁶, comentó Méndez, quien al irse al norte, se separó de Miguel Molina, quien a su vez, pasó a ser el entrenador de la selección chilena de tenis en silla de ruedas.

En julio, viaja solo a Europa. Triunfa en el Zagreb Open (Croacia) y en el Lleida Open (España), pero hay algo que lo empieza a preocupar. Un mes después Robinson Méndez recibe una mala noticia. Le diagnostican lesión por desgaste en su hombro derecho, y su médico le dice que debe operarse. Pero, el tenista chileno decide aguantar el dolor hasta los

³⁶ Gotterbarm, Hans. 30 de septiembre del 2013. [En línea]. Portal de noticias “Soychile.cl”. “Robinson Méndez se enamoró de Iquique y se quedará a vivir en la ciudad”. <<http://www.soychile.cl/Iquique/Deportes/2013/09/30/203137/Robinson-Mendez-se-enamoro-de-Iquique-y-se-quedara-a-vivir-en-la-ciudad.aspx>> [Consultado el 9 de junio del 2014].

Parasuramericanos que se realizarían en Santiago 2014. Operarse en esa etapa, le significaría perder la oportunidad de participar en esa competencia.

“La lesión se produjo por el fuerte ritmo de competencia que llevo. Esto es un detalle para mí, porque he pasado por cosas mucho peores, como mi accidente. Quería ganar una medalla para Chile, y jugar frente a mi gente. Para mí Chile es todo, amo a mi país, me gusta ser chileno, y quería demostrarlo. Me aguanté el dolor”, describe Méndez.

Ya en enero del 2014, Robinson regresó a Santiago. Como parte de la preparación para enfrentar los Juegos Parasuramericanos, participa en el torneo Miguel Zúñiga Memorial Open y levanta la copa en singles y en dobles. Luego llega a Ecuador, donde también se consagra como campeón en el Quito Open. A la semana siguiente, ya en marzo, suma a su palmarés un título más, el Puerto Rico Open.

Así, con estos triunfos, Méndez llega totalmente enfocado para ganar en Santiago 2014.

En el Court central del Estadio Nacional, Robinson Méndez entró a la cancha para disputar su primer partido de singles. La noche anterior comenzó a sufrir los síntomas de una gastritis, pero intentó no darle importancia y se tomó unos antiinflamatorios.

“No sabía cómo iba a jugar. Vengo con una dolencia grande en el hombro. Supe manejar el dolor y el partido. Siempre fui hacia adelante. El público fue una mano que me ayudó a sostener mi hombro que está mal. Primera vez que estoy de local y el público a favor. Me motiva al mil por ciento. Ya estoy en semifinal, va a ser un partido lindo y largo. Tengo que luchar para poder ganar. Voy a dar el cien por ciento igual”, declaró al término del partido donde venció al argentino Ezequiel Casco por 6-1 y 6-3.

En semifinales derrotó al brasileño Daniel Rodrigues por 6-3 y 7-5, y luego junto a Francisco Cayulef disputó la final de dobles, donde cayó por doble 6-4 frente a la dupla del mismo Rodrigues y Carlos Santos. Con la medalla de bronce en dobles, y una final asegurada en singles, Méndez declaró emocionado a la prensa: “Desde el año pasado tengo una dolencia en el hombro. Me dijeron que debo operarme, pero llevo tres Juegos

Paralímpicos, dos Parapanamericanos y ocho Mundiales, y no iba a esperar cincuenta años más para tener la oportunidad de representar a mi país como local”.

Así, con la emoción a flor de piel, Robinson Méndez entró a la Cancha 1 para disputar la final individual el día domingo 20 de marzo del 2014. Entre las gradas repletas, estaba toda su familia, incluyendo a un medio hermano por parte de padre, Mario Méndez Hernández.

“Ahí fue la primera vez que lo vi jugar. Fue muy emocionante, fue el mejor fin de semana que he tenido, espectacular”, cuenta Mario, quien vive en Buin, pero se integra siempre a todas las celebraciones de su hermano.

En el partido decisivo frente al brasileño Carlos Santos, el nivel de Méndez fue irregular. Comenzó perdiendo el primer set por 6-3, y luego ganó la segunda manga 6-0. En el set decisivo llegó a estar 2-0 arriba, pero el carioca se recuperó y abrochó el partido con un 6-2, llevándose la primera medalla de oro parasuramericano de la historia.

“Fue un partido de alto y bajos. Tuve que lidiar con problemas estomacales antes del partido. No estaba cien por ciento enfocado, pero aun así no le quito mérito a mi amigo, el brasileño. Es un día que voy a recordar siempre, creo que la decisión de no operarme fue la correcta. Están todos mis amigos y familiares acá. Sumé dos medallas para Chile. La lesión siempre está fuera cuando juego por mi país. La conclusión de los Juegos es genial. Todo en la vida se puede, no porque tengas una discapacidad no vas a poder cumplir tus sueños. Yo estaba en las inferiores de Palestino, quedé en una silla de ruedas, pero eso no me impidió ser un deportista destacado y ahora soy el mejor de Chile”, sentenció Robinson Méndez.

Emocionado hasta las lágrimas estaba el padre del deportista. “Tiene 28 años y recién está empezando. Va a ser mejor del mundo”, aseguró.

V. Mucho más que el hermano menor

“Los Parasuramericanos es lo más hermoso que he vivido en el deporte en toda mi carrera. Significó mucho para mí, primera vez con el público a favor, mi familia estuvo ahí y fui doble medallista de plata. Será un recuerdo

imborrable. Además estos Juegos significan mucho para el deporte paralímpico. Ya no somos los hermanos chicos del deporte”, resume Méndez al tratar de explicar lo que fue Santiago 2014.

“Siento que nací en el tiempo equivocado. Ahora tienen seleccionados nacionales, entrenador, preparador físico. Se me hubiera hecho más fácil y creo que tendría mejor tenis del que tengo ahora. De eso estoy seguro. Ha mejorado mucho el apoyo para los paralímpicos, pero falta. Creo que esto es gracias a mí, a Cristián Valenzuela y a Cristian Dettoni, que hemos estado año tras año dándole, yendo a torneos sin tener plata para el viaje. Es gracias a nuestro esfuerzo y resultados. Ojalá que tengamos más deportistas destacados, que aprovechen la oportunidad de surgir con el deporte”, recalca el tenista en silla de ruedas.

Hoy Robinson está recuperándose de la operación al hombro derecho. Asiste a kinesiología en la Clínica Meds semanalmente. Confía en volver rápidamente a las pistas. “Quiero jugar más torneos este año. Ansío tener un buen 2015 para clasificar a Río 2016. A largo plazo, me gustaría continuar con la escuela para niños en Iquique. Es algo que me llena”.

El accidente quedó atrás. La lucha de Robinson Méndez es reconocida en el circuito tenístico, e inspira a los demás.

“El destino es muy sabio. Para mi entender, lo que pasó, para Robinson fue para mejor. Donde vivíamos era difícil resaltar, quizás nunca se hubiera dado cuenta que era bueno para el tenis. Hubiera sido más difícil. Todo lo que ha conseguido es por el tenis, y no sé si lo ha conseguido de otra manera”, indica Nilo, el mejor amigo de Robinson Méndez.

CAPÍTULO IV

Francisca Mardones:

Dos veces bendecida

I. Prematura con grandes ojos verdes

“Las mujeres prematuras son luchadoras. Luchan por su vida desde pequeñas. Cualquier problema que tenga va a salir adelante”, le decía el doctor Pedro García a Carmen Sepúlveda para tranquilizarla un poco el 24 de septiembre de 1977 en la Clínica Dávila. Ese día la bebé de Carmen había nacido con seis meses de gestación, y pesó sólo 1 kilo y 900 gramos. Fue trasladada inmediatamente al Hospital Roberto del Río.

“Era una muñeca preciosa, con grandes ojos verdes y muy flaquita. El embarazo, el parto y lo que vino después fue muy difícil. Ella estaba hospitalizada mientras yo me sometía a otra operación, porque me había quedado algo de placenta. Me sentía pésimo, y no podía ni ir a verla”, comenta Carmen Sepúlveda, la madre de Francisca Mardones.

Dos meses estuvo la frágil bebé grave en el Hospital. Su padre Hernán la iba a visitar constantemente, pero no se quedaba mucho tiempo porque tenía que cuidar a su otro hijo de sólo dos años, Cristóbal. Su abuela paterna también estaba muy pendiente de ella.

Un día entró al hospital muy preocupada. La bebé no mejoraba y ella comenzaba a pensar lo peor. De repente, tropezó con el Obispo Carlos González de Talca. Ella era de la Séptima Región, así que lo conocía perfectamente. Le pidió que bautizara a su nieta que estaba grave. El sacerdote no se negó y en el momento de asignarle un nombre, las enfermeras y la abuela eligieron “Marcela del Carmen”.

Tiempo después, la pequeña Mardones Sepúlveda se mejoró y fue trasladada a la Clínica Dávila, donde su madre trabajaba de secretaria. Cuando llegó, su padre Hernán la llamó “¡Francisca!”, mientras que las enfermeras no entendían. En los papeles aparecía otro nombre. Pronto resolvieron el enigma. El padre había bautizado a su hija antes del traslado, y la abuela lo había hecho otra vez en el otro hospital. ¡Fue bautizada dos veces!.

El nombre que prevaleció fue Francisca. Se arregló todo el asunto legal y eso sería una de las primeras anécdotas de la familia. Habría muchas más a partir de ahí.

II. La ingeniosa zapatera

La familia Mardones vivía en la calle Padre Hurtado, que en ese entonces correspondía a la comuna de Vitacura, la cual se estaba recién formando. En su barrio, Francisca era la única mujer y desde muy chica aprendió a divertirse así.

“Mis amigos eran puros hombres, y además yo era muy apegada a mi papá. Él jugaba fútbol en el colegio de mi hermano y yo siempre los acompañaba. Ya más grande hasta jugaba con ellos”, recuerda Francisca Mardones.

Aunque el fútbol era uno de sus panoramas en la niñez, su verdadera pasión fue el ciclismo. “Recuerdo que en el jardín hubo una carrera de bicicletas. Me encantó la sensación de competir y además gané. Creo que desde allí surgió el tema del deporte en mi vida. Por lo menos desde ahí que siempre me llamó la atención”, asegura Francisca.

La “Pancha” andaba tanto tiempo en bicicleta que ya a los 7 años, la tenía muy deteriorada. Sin manubrio y sin sillín, Francisca igual se escapaba a andar con su hermano Cristóbal y sus amigos.

Y al regresar luego de largas tardes de juego en las calles, Francisca veía en la televisión los Juegos Olímpicos Los Ángeles 1984. No se perdió las competencias del estadounidense Carl Lewis, quien en ese certamen igualó a Jesse Owens, al ganar cuatro medallas de oro en una misma Olimpiada. “Me encantaba. Con mi padre veíamos todos los programas deportivos. Esos son mis recuerdos de niñez. Al ver los Juegos Olímpicos pensé que me encantaría ir a unos, quería ser profesional. Para mí, el sueño empezó ahí”, dice Francisca.

Era ingeniosa. Siempre inventaba actividades divertidas. Iba a cocinar a la casa de algún amigo y luego vendía los queques en la calle. Arrancaba las hojas de laurel de los árboles y las vendía también. A los 10 años ya tenía un trabajo “oficial”.

“Le propuso al dueño de la zapatería de la esquina de la casa, que ella iba a dejar los zapatos reparados a los dueños (que se demoraban en ir a buscarlos) y él le daba un porcentaje de la ganancia. Con la bicicleta sin manubrio igual andaba repartiendo los zapatos. Desde chica fue así, *busquilla*”, explicó Carmen, madre de Francisca.

A medida que pasaban los años, el deporte no se iba. Al contrario, Francisca practicó muchas disciplinas. Iba a campeonatos de atletismo, donde lanzaba la pelotita y hacía salto largo, entre otras pruebas. Asistía a clases de natación, y también guarda fotos aún de unas lecciones de equitación.

“También recuerdo que tuve una clase de tenis. Fue en tercero básico en el Colegio San Pedro Nolasco. La hice con una raqueta de madera. El profesor era altísimo. Al terminar el taller, él me tiró muchos piropos. Me dice que tengo muchas condiciones y que ser zurda me va a ayudar mucho en el tenis. Me sentí muy bien y quedé entusiasmada, pero después no pude seguir porque me cambiaron de colegio”, cuenta Francisca.

Y es que al día siguiente de esa clase, hubo una reunión de apoderados en el establecimiento educacional. Carmen participa, y luego decide ir al baño. Allí se encuentra con una sorpresa desagradable.

“Estaba todo sucio. Yo no quise que mi hija se educara en un lugar así. Menos mal que después veo en el diario que en SC Monjas Inglesas había postulaciones. Yo no conocía este colegio. Llamé y justo ese día eran los exámenes. Fue y quedó. Al principio me hacía muchos escándalos. Ella quería seguir en el Pedro Nolasco, un colegio mixto y donde podía seguir jugando fútbol. Pero no me importó su opinión. Yo quería una niña educada y femenina, con modales”, comenta la madre de Francisca Mardones.

Allí, en su nuevo colegio practica básquetbol y vóleibol principalmente. “Los profesores se peleaban por mí, a cuál campeonato tenía que ir el fin de semana. Yo lo disfrutaba. Me gustaba mucho hacer deporte”, cuenta Francisca.

III. Una vida normal a pesar de la “parálisis agitante”

“Francisca en Enseñanza Media hacía mucho deporte. Yo trabajaba en ese tiempo, era secretaria de la clínica Dávila, de la parte de salud. En ese tiempo recién se iniciaban las Isapres, y yo estuve muy metida en eso, tenía que quedarme hasta tarde, cuando hacían las reuniones. Y Hernán en ese entonces trabajaba en el Banco de Santiago”, indicó Carmen Sepúlveda, quien también trabajó en la Caja Bancaria de Pensiones.

La vida de Francisca Mardones transcurría con normalidad, aunque una grave enfermedad estaba a punto de aparecer en su familia.

“Hernán comenzó con una lentitud en los movimientos que se notaba al caminar y al comer. Un día mi cuñado durante un almuerzo le dice que estaba lento para comer, y él sorprendido le responde que no es la primera persona que le hace esa observación. Yo me preocupé y de inmediato comencé a moverme”, recuerda Carmen Sepúlveda.

Al día siguiente se dirigió a la Clínica UC. Allí le asignaron un neurólogo, quien le pidió de inmediato una resonancia magnética. “Mi papá estaba súper grave en ese tiempo por diabetes. Falleció y ese mismo día Hernán debía hacerse el examen en la Clínica Alemana. Desde Talca viajé a Santiago toda la noche y llegué a tiempo para acompañar a mi marido. Intuía que algo no estaba bien”.

Y no lo estaba. Hernán a sus 39 años tenía el Mal de Parkinson. Quedó internado, pero al día siguiente lo dieron de alta. Ahí, Carmen fue a conversar a solas con el Doctor. Necesitaba explicaciones.

“Yo no sabía nada de esa enfermedad. El doctor me dice bien claro: ‘Él tiene que vivir en el mundo *Bilz y Pap*, no puede tener emociones fuertes. Usted tiene que ser papá y mamá con sus hijos’. Volví a la casa con todo muy definido. Debía ser fuerte, como siempre lo he sido”, recalcó Carmen.

La Enfermedad de Parkinson se inicia generalmente en las personas entre los 50 y 60 años, aunque se puede presentar en personas de menor edad;

es crónica y progresiva, causando una pérdida paulatina de la capacidad física y mental, hasta llegar a la discapacidad total³⁷.

En los inicios, la enfermedad no fue un problema tan grave. Hernán aguantaba y continuaba trabajando en el Banco. Sus familiares y amigos se preocupaban igual y llamaban a Carmen para que les contara cómo iba el asunto. “Era todo el día llamadas de preocupación. Hasta que un día les dije que no me llamaran más porque quería que mis hijos tengan una niñez normal. Pensaba que si yo me echaba a morir, mis hijos iban a hacer lo mismo. Así que no, eso no puede ser. La vida continúa, y hay que afrontarlo así”, explica Carmen.

La enfermedad de Parkinson es una enfermedad crónica, por lo que afecta no sólo al individuo que la padece, sino también a aquellos que lo rodean. Implica una serie de trastornos psico-emocionales, económicos y sociales que deben ser conocidos y asumidos por el paciente y la familia. Producto de la enfermedad se hace necesario una redistribución de tareas y

³⁷ Ministerio de Salud, Gobierno de Chile, 2010. “Guía clínica Enfermedad de Parkinson”. Santiago. 47 p.

el cambio de roles en la familia, de tal manera de restablecer el equilibrio perdido, lo que pone a prueba la constante adaptabilidad del grupo familiar³⁸.

Así que a pesar de los esfuerzos de Carmen, la enfermedad de Hernán afectó a sus hijos. En un principio, cuando ellos estaban en Enseñanza Media, el impacto fue más suave.

“Era difícil ver a mi papá. De repente no podía jugar fútbol, porque no podía moverse. Fue una situación fuerte, que mi papá desde joven haya comenzado con problemas de salud. Fue muy fuerte crecer viendo que a veces la vida cambia de un minuto a otro. Mi papá no se echó a morir. Entonces yo también crecí viendo a alguien que tenía una enfermedad, y que no se quejaba, que seguía adelante. Todo ese me ayudó para lo que tendría que vivir después. Crecí con eso, de saber que siempre hay algo peor en la vida”, reflexiona Francisca Mardones.

“La Pancha tiene una relación muy cercana con su papá y por supuesto que la afectaba mucho su enfermedad. Pero tenía una vida normal para una

³⁸ *Íbid.*

chica de su edad. Seguía siempre haciendo mucho deporte”, comentó la mejor amiga de Francisca, María Ángela Alarcón.

IV. Las locas ansias de viajar

“Fui creciendo hasta que un día me di cuenta que tenía 17 años y no había elegido un deporte, hacía de todo. Cuando ya quería tomar el tema profesional, para ser de alto rendimiento, ya no podía. Y ahí decidí estudiar Educación Física”, explicó Francisca Mardones.

Era enero de 1996. Sus padres Carmen y Hernán se fueron un fin de semana a apurar a los maestros de construcción de su casa en Algarrobo, V Región. Francisca decidió salir ese sábado por la noche con sus amigas.

“Eran como las 2 de la mañana. Iba con un amigo del Colegio San Ignacio en el auto que le había pasado su papá por primera vez. Ya habíamos pasado a dejar a mi amiga, e íbamos por Avenida Kennedy. Él iba manejando, y yo iba atrás. Él andaba soplado, a mucha velocidad. Yo le gritaba ‘frena, frena’. Chocamos. Fue fuerte, pero no tuvo grandes consecuencias porque el

auto tenía muchas barras y cosas de seguridad. Igual tuve que hacer reposo y eso cambió mis planes”, recuerda Francisca.

La “Pancha” no comentó nada del accidente con su familia. Pero se enteraron igual. “Eran como las tres de la tarde del día lunes y yo estaba en la casa levantado y la Francisca estaba acostada aún. De repente, tocan la puerta y eran los Carabineros. Me dicen que vienen a informarme que ella tuvo un accidente automovilístico, y me explican todo y yo no tenía idea. Y la voy a ver, y me dijo que no había sido nada. Yo creo que ahí se dañó la espalda. Después llegaron mis papás y arreglaron cuentas con ella”, señaló Cristóbal, el hermano mayor.

“Mi hija es especial. Cuando me dijeron que había chocado casi me morí. Se había operado recién la nariz por el tabique desviado y tuvo que operarse de nuevo. No nos quiso decir quién era el chiquillo. Y además tuvo que andar con cuello ortopédico”, dice Carmen, la madre de Francisca.

Y así, impedida de hacer deporte, con un cuello ortopédico, debió desechar la idea de estudiar Educación Física. Se inscribió en Inacap, en la

carrera de Administración Hotelera. “Era mi segunda opción. En ese tiempo había un *boom* hotelero en Santiago y además me interesaba mucho el tema porque incluía turismo, astronomía, es decir, era muy variado y entretenido”, relata Mardones.

Para sus familiares, la principal razón de elegir la nueva carrera eran sus locas ansias de conocer el mundo. “Le gustaba hartito su carrera, se sentía motivada con el hecho de viajar. Recuerdo que no era tan loca por los deportes, pero sí tenía mucha habilidad. Lo que ella tenía era un enorme hambre por viajar”, comenta Cristóbal.

Los años de estudio pasaron entre ramos de francés, repostería, y turismo. Francisca hacía banquetes en su casa y tenía ya un gran grupo de amigos.

V. Las paradisíacas y peligrosas Islas Vírgenes

“Siempre fui de la idea de viajar, de conocer otros lugares. Siempre fui más independiente que el resto. Así que cuando había que hacer la última

práctica, yo busqué una en el extranjero. Encontré en un Hotel en el Caribe, en las Islas Vírgenes. Estaba muy emocionada con ese viaje, porque era como una prueba de que lo que uno quería hacer, lo que podía lograr. Comprendí que sólo había que tener ganas y ser persistente. Todas las cosas dependían de uno”, cuenta Francisca Mardones.

Con 23 años, una semana antes del viaje, Francisca decide contarles a sus padres y familiares la aventura que va a emprender. “Estábamos acostados en la noche, cuando llega ella y salta sobre la cama y nos cuenta que se irá a Puerto Rico en unos días más. Yo le digo que no se va a ir porque yo no sé dónde va a estar”, recuerda Carmen, la mamá de “Pancha”.

Carmen comienza sus averiguaciones sobre la Isla Culebra, apodada “la última Isla Virgen”, por su ubicación. Le pide a Mario Fernández, un primo hermano que reside en San Juan, Costa Rica, que vaya para allá y que le informara de todo. “Fue a ver, y me dice que es un recinto muy bonito con cabañas. Habló con los dueños y me dice que todo está bien. Ahí me tranquilicé. También me contacté con las Monjas Inglesas en Puerto Rico, quienes me ofrecieron toda su ayuda. Así, la dejé ir”, dijo Carmen.

Y Francisca viajó con la venia de toda su familia y amigos a la Isla de Culebra, parte del archipiélago de Puerto Rico. Su población no supera los dos mil habitantes. Cuenta con mar caribeño, y gracias a la hermosa Playa Flamenco es conocida a nivel mundial.

“Era un agrado estar allá. Una en Chile tenía la mentalidad hotelera de trabajar día y noche. En el Caribe yo era la trabajólica. Aprendí a relajarme después de hacer mi función. Yo era la administradora del hotel. Terminaba de trabajar a las tres de la tarde y me iba a las playas, conversaba con los huéspedes, etc. La pasé muy bien allá y fue una excelente experiencia laboral también”, cuenta Francisca.

Pero el Caribe tiene sólo un problema. Era época de huracanes en la costa atlántica, y Francisca era la encargada de hacer que los turistas estén cómodos y no tengan problemas con el fenómeno natural.

“Tuve que ir a comprar agua, comida, poner bencina al auto, y otras cosas más antes. En Chile no hay estas cosas, y entonces para mí era el fin del mundo, casi comparable con un terremoto. Después de esas compras que

hice, mi preocupación era que se perdiera lo menos posible del lugar, que todos los huéspedes se fueran a sus países y que los trabajadores se fueran a sus casas o al búnker del hotel. Yo fui la última persona al entrar al fortín”, comenta Mardones.

De pronto la “Pancha” se acordó que no había cerrado bien una puerta del recinto. Salió del búnker en medio de un gran viento y lluvia. Era la única persona afuera, al aire libre durante el huracán. De pronto se cayó a un barranco y se lesionó la columna. “Me dolía y me fui arrastrando por el piso hacia el refugio más cercano, y todo ese trayecto se me hizo eterno. Llegué a otro búnker. Estaba sola y el dolor aumentó, era insoportable. Ya no podía respirar de dolor. Había un cuaderno y un lápiz. Allí escribí lo que pensaba que era el fin del mundo, que ya no iba a ver a nadie más. Me despedía de mi familia”, recuerda Mardones, quien estuvo dos días en ese oscuro lugar.

Luego, la rescataron y salió caminando del refugio con ayuda de otros trabajadores. Le dolía la columna, pero continuó trabajando normalmente en el Hotel.

Un mes después recibiría las visitas de su hermano mayor, Cristóbal, y su mejor amiga, María Eugenia Ramírez (actual esgrimista nacional) en Puerto Rico. “Yo vi bien a la Francisca. Estaba aprendiendo inglés, haciendo lo que le gustaba. Me contó que se había caído, pero no mucho”, afirma Cristóbal.

VI. La película de terror comenzó

Francisca volvió al término de su práctica profesional a Chile, su madre vio algo que no estaba bien. “Tenía una hernia por la caída en el acantilado, así que la llevé a la Clínica al tiro. Yo tenía una hermana con derrame cerebral que estaba en el Hospital de la FACH, así que llevé a Francisca para allá también”, dice su madre.

El doctor de cabecera de Francisca Mardones era el renombrado Pedro Aros. Titulado de médico cirujano de la Universidad de Chile en 1978, con especialización en Neurocirugía en la Universidad Autónoma de Madrid, y en Neurología Cerebrovascular en la Universidad de Harvard, hacía su

carrera en el Hospital de la FACH, donde en el año 2000 era el Jefe de Servicio de Neurocirugía.

El doctor Aros la vio y decidió operarla. “Tenía una lesión debajo de la columna, pero la intervención me la hicieron en la parte de arriba. Y eso es lo que más me ha fregado, porque ahí me cortaron la médula. Y lo que viene a partir de ahí fue terrible, espantoso”, expresa Francisca.

Un año hospitalizada. “Empezó la película del terror. Era una operación tras otra. Estaba hinchada con los corticoides, y le daban hasta morfina por el dolor. Estaba en un estado de droga constante, era otra persona, como un borracho permanente”, recuerda Cristóbal Mardones.

La familia de Francisca también estaba muy afectada con el repentino mal estado de salud de la “Pancha” y la apoyaban a cada minuto. Hernán empeoró en su enfermedad de Parkinson y se retiró de su trabajo. Familiares y amigos también sentían el mal momento. “Fue un año muy terrible. Fue muy agotador, con mucho cansancio, y finalmente con mucha desesperanza”, recuerda Alarcón, apodada “Kelu”, la mejor amiga de Francisca.

Así también lo recuerda la protagonista del *thriller*. “El doctor no sabía qué hacer, en vez de aceptar que esta cuestión le ganó, seguía intentando cosas. Me daban remedios para tratar de calmar el dolor, me daban morfina todos los días, hasta que me intoxicaron, no podía ni hablar, ni hacer nada. Mis papás veían como me estaba muriendo. A veces me tenían que amarrar en la cama, porque los dolores eran tantos, que amanecía tirada en el piso. Yo me trataba de escapar de ahí, porque sabía que me estaban matando. Son cosas que son súper fuertes. Hacían juntas médicas, pero él que era el doctor de cabecera no quería cambiar, sólo por su orgullo”, afirma Francisca.

Los diplomas colgados en la oficina del Doctor Aros no importaban para Carmen Sepúlveda. Fue un año completo de peleas, porque cirugía tras cirugía (23 en total, siete de gran envergadura), Francisca no mejoraba. La mamá, decidió llevar a diferentes equipos médicos para que evaluaran el caso de su hija. En un día de verano del 2001, acudieron cuatro equipos de profesionales de la salud. “Yo fui bien clara con ellos. La respuesta final era de Francisca, no quiero que me culpe si algo sale mal”, asegura la madre.

Uno de los equipos es encabezado por el Doctor Eugenio Galilea. Le explicaron a la paciente su propuesta. Pero, Francisca decidió operarse una vez más con el Dr. Pedro Aros.

“Días después de la intervención, yo estaba acompañando a Francisca en el Hospital. Tenía un parche pequeño en la espalda. Al otro día era más grande. Al tercer día era muy grande y estaba húmedo. Pregunto y ni siquiera el Dr. Aros había ido a verla después de la operación. Grité de rabia en los pasillos. Después de revisarla y hacerle exámenes, descubrieron que era líquido encéfalo raquídeo. Era líquido del cerebro. ¡Fue el colmo!”, exclama hasta hoy Carmen Sepúlveda.

VII. La solución de Galilea

Tras un año de hospitalización, Francisca fue dada de alta. Se va con un dolor crónico e insoportable. En primeros días de marzo del 2001, el sufrimiento es enorme.

“Francisca estaba tan mal que me pidió que volviera a contactar a uno de los equipos médicos anteriores. A semana siguiente el Doctor Eugenio Galilea comenzó a tratarla”, aclaró Carmen Sepúlveda.

Para reestudiarla con el equipo multidisciplinario, Francisca debió internarse en la Clínica Alemana. Para Galilea, traumatólogo especialista en columna vertebral y actual Presidente del Directorio de la Clínica Fundación San Cristóbal, lo primero era desintoxicarla.

“Los dolores aumentaron. Recién supe lo que era vivir con dolor crónico las 24 horas del día. Fue muy difícil, al principio estaba desesperada. Me revolcaba. No tenía ninguna posición donde me sintiera cómoda. Comencé a entender de que dependía de mí de tratar manejar las situaciones, de conocerme. La morfina es algo químico para aliviar el dolor, pero yo debí aprender a crear endorfina, lo natural”, explica Francisca.

Después de algunos exámenes, Galilea descubre que la barra metálica que Francisca tenía en la espalda está llegando a la coxis. Y eso es muy peligroso. Decide operarla de urgencia y le informa a la familia.

“Llegó un momento en que ya su situación era crítica y nos dicen ‘la Francisca en esta operación se puede morir o no volver a caminar nunca más’”, recuerda Cristóbal Mardones.

Carmen no aguanta tanta tensión y se interna con su hija en la Clínica Alemana a las cinco de la mañana. A las seis, el doctor Galilea ingresa al pabellón y comienza la operación.

“Yo dije que nadie me acompañara en la mañana, porque como estábamos acostumbrados, las operaciones de la Francisca duraba más de 12 horas”, revela Carmen Sepúlveda.

Pero, a las 10 de la mañana sale el Doctor Galilea del pabellón de operaciones y le dice a la madre: “La operación salió todo bien. El *tatita poh*. Mira, sacamos el perno, sacamos otro, y todo encajaba bien. Todo salió perfecto. Hay mucha gente que está rezando por ella”.

Y en la UTI, Carmen acompañaba a su hija mientras nerviosa bordaba todos los cojines que hasta hoy adornan sus sillones. De repente, a eso de las

tres de la tarde, las máquinas comienzan a sonar el reconocido *pip-pip*, y médicos y enfermeras comenzaron a llegar a la pieza de Mardones. Después, la familia se enteraría que fue un paro cardíaco.

“Francisca superó todo eso. Fue progresando de a poco hasta que la dio de alta. El doctor me dijo que la “Pancha” no tiene límites y eso es verdad. Superó todo eso, y comenzó el difícil camino de la rehabilitación”, dijo Carmen.

VIII. La mezcla del ‘Chino’ Ríos con Fernando González

La tormenta ya había pasado. La terrible experiencia de Francisca Mardones había terminado con esa exitosa operación que realizó el Dr. Galilea. La rehabilitación era el siguiente paso. Su padre, Hernán, sufría los vaivenes de su enfermedad y trataba de mejorar haciendo algunos talleres y terapias en Vitamayor.

“La Francisca estaba recién operada y yo quería que también se atendiera ahí, junto a su papá. Hablé con Doris Gildemeister y ella me

preguntó si la Francisca quiere jugar al tenis. Unos días después ya estaba inscrita en la rama de tenis en silla de ruedas. En los primeros entrenamientos Doris me dice que mi hija reúne las condiciones de Fernando González y Marcelo Ríos, todas en una sola persona. De ahí empezó de a poco”, describe Carmen.

Francisca Mardones es zurda, lo que le entrega ventajas en el deporte blanco. Muy pronto se la vio siempre con raquetas y era la alumna más entusiasta del grupo. El tenis representaba para ella una nueva oportunidad.

“Me acuerdo que le pegaba a la pelota, y Doris me decía que tenía habilidades. Pero mi pensamiento era como volver a ser yo, toda la vida me había gustado el deporte y volver a tener esa sensación fue muy bueno. Entendí que todo lo que me pasó era el camino que tenía que recorrer para vivir esto, para disfrutarlo. Desde al principio me encantó, averigüé cómo era el circuito mundial, torneos, ranking, etc. Y ahí entendí que esa era mi oportunidad”, explica Mardones.

Salir de la esfera de los hospitales fue clave para Francisca. Sus padres se radicaron en Algarrobo (V Región), y ella arrendó un departamento. “Se le empezó a ver contenta de nuevo. Se fue a vivir sola a un cuarto piso, sin ascensor. Lo del tenis la empezó a iluminar, siempre tuvo un sueño de ir a los Juegos Olímpicos, con cualquier deporte, pero ya no podía. Cuando empezó a jugar tenis en silla de ruedas, vio la posibilidad de cumplir su sueño. Desde entonces empezó a entrenar, y a pagarse sus propios viajes y torneos. Trabajaba y se dedicaba al tenis, por hartos años. Hasta tocó mil puertas para auspicios”, comenta María Ángela Alarcón, amiga de Francisca.

En 2004 ya con buenos resultados en torneos menores nacionales, Francisca Mardones comenzó a buscar auspiciadores para poder participar en certámenes internacionales. Ese mismo año nace “CCU en el Deporte”, un programa de la empresa Cervecerías Unidas que tiene como objetivo fomentar el desarrollo de las actividades físicas.

“Estábamos ahí en la mesa del directorio y la Francisca le dice al gerente de la empresa que su ambición era ir a los Juegos Paralímpicos. Él (Patricio Jotter) me miró y me interrogó con la mirada. Yo le dije en voz alta,

que yo como mamá, le puedo asegurar que así va a ser, porque ella lo que se promete, lo cumple”, dice Carmen.

IX. El valor de la enseñanza

Y comenzó una gran carrera. Su segundo torneo oficial por la ITF fue una Copa del Mundo en Brasil, donde representó a Chile por primera vez. “Ahí me di cuenta de la cantidad de jugadoras que hay, de que todas tenían diferentes dolencias. Aprendí a jugar con el dolor crónico que me acompañará de por vida. Y vi que muchas personas lo hacen con éxito. Con el deporte creo endorfina, que es lo natural y me alivia el dolor”, comenta Francisca Mardones.

En el 2007 alcanzaría su primer logro internacional. Los Parapanamericanos de Río de Janeiro comenzaron un 13 de agosto y “La Pantera” arrancó muy fuerte.

En las canchas del club Marependi, Francisca Mardones debutó con una victoria frente a la peruana Blanca Estela Santana por un doble 6-2, en

sólo 34 minutos de juego. “Me sentí cómoda y no le di espacios a mi rival para que me sorprendiera. La cancha de arcilla está muy blanda, pero eso no me perjudicó en absoluto”, comentó a Top Comunicaciones.

Luego, venció a la brasileña Samanta Almeida por 6-3, 3-6 y 6-2 en una hora y 39 minutos, firmando su paso a las semifinales del certamen. “Estoy muy contenta con este triunfo. Tenía muchas ganas de ganarle a ella y justo se dio en estos Juegos. Antes la había enfrentado en dos oportunidades y me ganó en las dos. Hoy creo que fue clave jugar variado, ya que sabía que eso la podría complicar y afortunadamente se dio”³⁹, dijo la chilena tras el compromiso.

En semifinales Francisca Mardones perdió frente a la estadounidense Ann Beth Arnoult por 1-6, 0-6, pero su aventura parapanamericana no terminó allí.

³⁹ 2007. “Francisca Mardones avanza a semifinales en Parapanamericanos 2007”. [En línea]. Portal de noticias Emol. 14 de agosto del 2007.
<<http://www.emol.com/noticias/deportes/2007/08/14/265923/francisca-mardones-avanza-a-semifinales-en-parapanamericanos-2007.html>> [Consultado el 12 de junio del 2014].

Junto a María Antonieta Ortiz, consiguió la medalla de bronce en dobles. En la lucha por el tercer puesto, derrotaron en 1 hora y 12 minutos de juego a las peruanas Blanca Santana y Lourdes Castillo por 6-1 y 6-4.

“Es lejos lo más grande que he conseguido en mi carrera tenística. Jugar por Chile en un evento como los Paralímpicos es increíble y más grande aún es volver con una medalla”⁴⁰, dijo Mardones en ese entonces muy emocionada.

El año 2007 para Francisca Mardones terminó muy bien. En diciembre participó en una actividad que celebraba que el chileno ex número uno del mundo Marcelo Ríos aceptó ser rostro de la Federación de Tenis para unos cursos de práctica masiva de tenis en escuelas públicas. El evento fue en la Plaza Constitución, justo al frente de La Moneda.

⁴⁰ 2007. “El tenis abre cosecha chilena de medallas en Parapanamericanos”. [En línea]. Portal de noticias Emol. 16 de agosto de 2007.

<<http://www.emol.com/noticias/deportes/2007/08/16/266114/el-tenis-abre-cosecha-chilena-de-medallas-en-parapanamericanos.html>>. [Consultado el 12 de junio del 2014].

Allí, el zurdo jugó y conversó con Francisca Mardones. “El ‘Chino’ me felicitó por la medalla panamericana que gané en Brasil y lo encontré muy corriente, cercano, con disposición incluso para jugar exhibiciones”⁴¹, comentó en ese momento la tenista de Vitacura.

Pero, unos años más tarde, confidenció lo que realmente conversaron. “Y a mí se me quedó grabado cuando él me dijo ‘Encuentro admirable que por una lesión en la columna, algo similar a la que yo tengo, yo tuve que retirarme del tenis, y tú te pusiste a practicarlo’. Si un grande te dice eso, te das cuenta de la importancia de lo que uno hace”, reflexiona.

Y es que la relevancia de Francisca Mardones, de dejar a un lado el dolor físico de una discapacidad para comenzar a hacer deporte, va más allá de sus resultados. En 2008 decidió dar clases de tenis a discapacitados tanto físicos como mentales, y comenzó a dictar charlas motivacionales a través de la productora Comunica.

⁴¹ 2007. “‘Chino’, el minitenista”. Portal La Nación online. [En línea]. 5 de diciembre de 2007. <http://www.lanacion.cl/noticias/deportes/chino-el-minitenista/2007-12-04/220723.html> [Consultado el 7 de agosto de 2014].

“Teniendo en cuenta lo que me pasó, me sentí en deuda. Pensé que de alguna manera yo tenía una misión en el mundo: el de la enseñanza de tenis y difundir mi historia. Hay mucha gente alrededor que podría estar pasando por problemas similares y podría no encontrar una puerta de salida. Al decirle lo que he pasado y la enseñanza del tenis, que podría ser capaz de transmitir el mensaje de que sólo se vive una vez. Es por eso que doy charlas de motivación en las escuelas y las empresas. Esa es la razón por la que quería empezar una escuela para enseñar tenis a personas con discapacidad mental. Actualmente tengo cuarenta estudiantes con diferentes tipos de discapacidad. Empecé esto en conjunto con Municipalidad de Las Condes, y los estudiantes asisten de forma gratuita. Al final del día, mis estudiantes y yo somos lo mismo. Ellos tienen discapacidad mental, y tengo una física. Es muy agradable”⁴², asegura Francisca.

“Es una experiencia muy enriquecedora hacer clases. A mí me cambió la vida el tenis, y sé que a muchas personas también le puede cambiar también. Enseñar es importante porque uno entrega un nuevo conocimiento,

⁴² Aravena, Sandro. 2012. “Chilean Francisca Mardones Prepares for London Paralympic Games”. [En línea]. Sitio web www.ilovechile.cl. 16 de agosto del 2012. <<http://www.ilovechile.cl/2012/08/16/chilean-francisca-mardones-prepares-for-london-paralympic-games/65460>>. [Consultado el 13 de junio del 2014].

otra visión, a gente que quizás no sabía de la existencia del tenis paralímpico. Y sí, a mucha gente que le he enseñado, sí le cambió la vida. Eso ya es como una vuelta de mano a lo que yo he recibido”, explica la “Pancha”.

La faceta de profesora de tenis complementa a Francisca. Junto con ello, comienza a ser más reconocida en el circuito mundial, ya que en el año 2009 disputó cuatro finales en torneos reconocidos por la ITF.

Con esos buenos resultados, Francisca Mardones finaliza el 2009 como la tenista número uno de Iberoamérica en la modalidad silla de ruedas. Es por eso que es invitada a participar de una clínica de tenis con la rusa María Sharapova y la argentina Gisela Dulko en una cancha habilitada en Parque Araucano para promocionar la exhibición “Cachantun Beauty Challenge” en diciembre.

“La Pantera” chilena peloteó largo rato con Sharapova, ex número uno de la WTA. “Fue una grata experiencia, la verdad jugué un buen rato con ella sola, entonces es algo que no se me olvidará nunca. Es una muy buena persona, muy dispuesta a ayudarnos a nosotras. Esto es realmente bueno

porque es un incentivo para las tenistas que estamos luchando para ser las mejores del mundo. Con María no me había topado en otros torneos, a Gisela sí la había visto y es una gran experiencia porque es un gran incentivo para todas las mujeres que jugamos al tenis en Chile, que no es fácil. El hecho que vengan tenistas reconocidas en el circuito es una gran oportunidad de volver a encantarnos con este deporte”⁴³, declaró Francisca Mardones.

Y es que Mardones necesitaba un renovado empuje para continuar con su promisoriosa carrera. En 2010 conoce un nuevo tipo de entrenamiento. “Comienza a practicar CrossFit y ahí ella descubre un nuevo aspecto, y se da cuenta que puedo dar aún más. Se pone como mucho más luchadora en la cancha”, comenta Cristóbal, el hermano de Francisca, quien le presentó a su instructor de ese tipo de ejercicios funcionales.

“Con el CrossFit su físico comienza a alinearse con lo que es realmente ella. El cuerpo le puede seguir el ritmo a su mente. Se siente más cómoda en la cancha y puede presionar más al rival, que es su sello. Es como una codicia

⁴³ 2009. “Sharapova y Dulko realizaron clínica de tenis para 100 niños”. [En línea]. La Tercera online. 2 de diciembre del 2009. <http://www.latercera.com/contenido/728_206157_9.shtml> [Consultado el 12 de junio del 2014].

nueva por ganar. Si el físico te da, comienzas a trabajar más relajada. Ella a través de su físico pueda presionar sin cansarse, y puede aguantar y presionar mejor en las últimas mangas”, comenta Ricardo Tagle, gerente técnico y fundador de CrossFit XF, Physical Trainer de la NSCA (National Strength and Conditioning Association), Instructor CrossFit Nivel 1 e instructor CrossFit Endurance.

“CrossFit es una disciplina que te alienta a sacar lo mejor de ti, el trabajo en equipo es tan fuerte que uno se siente comprometido con el grupo, lo que te ayuda a sacar el mejor rendimiento a tu potencial físico. El trabajo que uno hace no es sólo con tu cuerpo sino también con tu mente y eso te ayuda a derribar tus propias barreras. Me ha ayudado mucho en mi rendimiento deportivo, ya que estoy notoriamente más adaptada a las condiciones adversas del juego (mentales y climáticas) y a las exigencias físicas propiamente tal”⁴⁴, explicó Francisca Mardones.

⁴⁴ 2012. “Testimonio: Francisca Mardones: “Cross te alienta a sacar lo mejor de ti”. [En línea]. Portal online www.crossfitxf.com. 1 de septiembre de 2012. <<http://crossfitxf.com/testimonios/crossfit-te-alienta-a-sacar-lo-mejor-de-ti2/>> [Consultado el 7 de agosto de 2014].

Al año siguiente, en 2010, Francisca Mardones arrancó con todo y este renovado entrenamiento le entregó aún más alegrías. En mayo, en la Copa del Mundo, el equipo chileno (conformado por Mardones y María Antonieta Ortiz) cayó en el debut frente a Tailandia por 1-2, pero luego venció a Canadá, lo que le valió la permanencia en el Grupo Mundial.

“La idea era en primer lugar no perder la categoría y así clasificar directo al Mundial de Sudáfrica, lo que sabíamos no sería nada fácil. Afortunadamente jugamos muy bien en individuales y cerramos todo con una gran victoria en el dobles”⁴⁵, dijo desde Turquía, la número uno nacional, Francisca Mardones.

Un mes después, la dupla compenetrada Mardones-Ortiz siguió cosechando triunfos. Esta vez se consagraron vice campeonas en el ITF 2 Memorial Santi Silvas, torneo organizado por el tenista Tommy Robredo en homenaje al fallecido tenista paralímpico Santi Silvas.

⁴⁵ 2010. “Equipo femenino de tenis en silla de ruedas logró la permanencia en el Grupo Mundial”. [En línea]. Radio Cooperativa online. 6 de mayo de 2010. <http://www.cooperativa.cl/prontus_notas/site/artic/20100506/pags/20100506132211.html> [Consultado el 12 de junio del 2014].

En semifinales le ganaron a Lola Ochoa y Bárbara Vida por 2-6, 7-5 y 10-5. En la final enfrentaron a las australianas Daniela Di Toro y Aniek Van Koot y se impusieron por 6-0 y 6-1.

“Estamos contentas porque jugamos muy bien, tomando en cuenta que recién estamos en la etapa preparatoria para lograr clasificar a los Juegos Paralímpicos de Londres 2012”⁴⁶, dijo “La Pantera” desde la ciudad española de Olot.

La cita olímpica había estado entre sus planos desde los cinco años y ahora la fecha se aproximaba. Antes, debería pasar otros obstáculos.

X. La altura de Guadalajara

Un buen año tuvo Francisca Mardones el 2011. Resultados destacados, pero por momentos frustrantes. Alcanzó cuatro finales, y las perdió todas. Al

⁴⁶ 2010. “Tenis Paralímpico: Chilenas Mardones y Ortíz son vicecampeonas en España”. [En línea]. Portal de noticias Emol. 15 de junio de 2010. <<http://www.emol.com/noticias/deportes/2010/06/15/419096/tenis-paralimpico-chilenas-mardones-y-ortiz-son-vicecampeonas-en-espana.html>> [Consultado el 12 de junio del 2014].

menos ya se consolidaba en el circuito ITF femenino, pero ella quería aún más.

En noviembre arribó con esperanza a la ciudad de Guadalajara. Quería mejorar la medalla de bronce que obtuvo en dobles en los pasados Parapanamericanos.

“Llegamos bien y con muchas ganas que esto comience luego. Personalmente tengo la ilusión de volver a Chile con medalla y creo que tenemos opciones para aspirar a eso”⁴⁷, declaró Francisca Mardones al llegar a Guadalajara, donde fue la cuarta cabeza de serie.

Por su buen ranking, sólo comenzó a jugar en cuartos de final, donde venció a la brasileña Rejane Candida por 6-4 y 7-6. En semifinales perdió frente a la estadounidense Mackenzie Soldan por 5-7, y 4-6. En la definición

⁴⁷ 2011. “Parapanamericanos 2011: Delegación chilena arribó esta tarde a Guadalajara”. [En línea]. Portal de noticias Puranoticia. 8 de noviembre del 2011. <<http://www.puranoticia.cl/front/contenido/2011/11/08/noticia-20846.php>> [Consultado el 12 de junio del 2014].

por el bronce también cayó, esta vez frente a la colombiana María Angélica Bernal (57) por 4-6 y 2-6.

Al igual que en 2007, la esperanza volvió a recaer en el dobles. Junto a María Antonieta Ortiz nuevamente se quedaron con el tercer lugar, al derrotar por un doble 6-4 a las brasileñas Rejane Candida y Natalia Mayara. “Costó muchísimo. Fue un buen resultado porque personalmente no me acostumbré nunca a jugar acá. Me afectó el problema de la altura. La medalla la obtuvimos guerreando”⁴⁸, concluyó.

XI. El sueño cumplido

No quería ver la pantalla. Había mucho en juego. Años luchando, compitiendo, esperando este momento. Era el 19 de junio del 2012. Francisca Mardones estaba en Austin, Texas, junto a su amiga María Ángela Alarcón.

⁴⁸ 2011. “Francisca Mardones logra histórico bronce en Panamericanos”. [En línea]. Noticias en Portal www.ccu.cl. < <http://www.ccu.cl/francisca-mardones-logra-historico-bronce-en-panamericanos/>> [Consultado el 7 de agosto de 2014].

“El día que publicaban los resultados de si quedaba o no clasificada, no se atrevía a abrir la página web. La tuve que ver yo y gritarle que había quedado. ¡Fue lo mejor!”, recuerda María Ángela Alarcón.

Y allí, en Austin, necesitaba entrenar. Alarcón la llevó a un club de tenis cerca de su casa y ahí Francisca Mardones comenzó a raquetear. Un hombre estadounidense fue a felicitarla y jugaron un rato.

Al finalizar el peloteo, todos se acercaron a preguntarle qué es lo que él le había dicho. Y es que ese tranquilo hombre era Dennis Ralston, ex tenista de la década de los ´60, campeón de Wimbledon. Su alianza se concretaría más tarde.

“Hoy estoy entre las mejores. Ha sido un año muy movido (2012), he jugado muchísimos torneos para conseguir el puntaje necesario. Con estar en Londres cumplí el sueño de mi vida. ¿Qué pasará en el torneo? No lo sé... lo que sí sé es que no tengo la presión de las *top ten*, voy tranquila y eso puede traer muy buenos resultados. El accidente era lo que tenía que vivir, y lo agradezco porque he tenido la oportunidad de desarrollar una carrera y hacer

realidad mi sueño”⁴⁹, contó Mardones a Deportes Mujer del diario El Mercurio.

Y la aventura comenzó el 1 de septiembre. El recinto inglés Eton Manor recibió a las 64 tenistas paralímpicas. En la primera ronda, la chilena le ganó a la española Elena Jacinto por 6-3 y 6-1. Lamentablemente, en octavos de final, perdió frente a la holandesa Aniek Van Koot (número dos del mundo en ese momento) por doble 0-6 en sólo 54 minutos. En dobles, haciendo dupla con María Antonieta Ortiz, perdieron frente a la pareja colombiana Angélica Bernal y Johana Martínez por 7-6, 4-6 y 5-7.

A pesar de esos resultados, “La Pantera” guarda los mejores recuerdos de su estadía en tierras británicas. “Fue increíble, jugar en un Court central y que el público te ovacione. La gente ya estaba revolucionada por los Juegos Olímpicos y cuando llegamos nosotros, los deportistas paralímpicos, no podían creer que también podíamos hacer lo mismo que los deportistas

⁴⁹ Guerra, María Celeste. 2012. “Con la ilusión de una medalla”. Deportes Mujer de El Mercurio. 30 de agosto de 2012. [Consultado el 12 de junio de 2014].

convencionales. La pase increíble, lo viví a concho y estoy agradecida de la vida por haber tenido esta oportunidad”⁵⁰, analizó Mardones.

La tenista chilena volvió al país con una gran experiencia. Realizó una fiesta celebrando sus primeros Juegos Paralímpicos y además su cumpleaños. No esconde su gran alegría. “Cuando una lesión es incompleta, uno tiene dos caminos: lucha por salir adelante, o se queda estancado y no tiene mejoría alguna. La verdad es que yo no lo pensé, era un instinto. Quería mejorar. En solo cuatro años, estaba en las 25 mejores del mundo. Es algo increíble. Es algo que nunca imaginé, nunca pensé que iba a llegar tan lejos. El tenis me ha dado muchas satisfacciones. Te das cuenta que todo el sacrificio, tiene su recompensa. Creo que siempre hay que vivir de las cosas positivas, es la única manera de proyectar al resto la felicidad que uno tiene. No por tener un problema físico va a ser menos feliz que los demás”⁵¹, asegura Mardones.

⁵⁰ Colombel, Rose. 2012. “Francisca Mardones: Pasión y perseverancia”. [En línea]. El Deportero. 29 de septiembre de 2012. < <http://eldeportero.cl/francisca-mardones-pasion-y-perseverancia/>> [Consultado el 13 de junio de 2014].

⁵¹ Canal 13. 2011. “Francisca Mardones en Canal 13” [En línea]. <<https://www.youtube.com/watch?v=zBX2EWtaamc#!>> [Consultado el 13 de junio del 2014].

La buena racha siguió. En 2013 Francisca Mardones se mudó a Estados Unidos para poder entrenar con Ralston, exitoso tenista que había asesorado a estrellas del deporte blanco, como a la argentina Gabriela Sabatini.

Con esas nuevas enseñanzas “La Pantera” alcanzó su mejor ranking histórico. El 12 de agosto fue 11° del mundo en singles y en dobles. Esto, luego de alcanzar tres finales en prestigiosos torneos.

“Es el fruto de un trabajo intenso que he hecho silenciosamente los últimos años. Y que se está coronando con buenos resultados, comenzando por haber sido la única mujer de Latinoamérica en haber quedado entre las 16 mejores tenistas del mundo en Londres. Esperaba un buen resultado, pero no uno tan bueno contra tremendas jugadoras. Se vienen buenas cosas a futuro. Quiero llegar al *top ten*. Ha sido una temporada muy intensa y los resultados me han acompañado. Me ilusiona la idea de ser la primera tenista chilena paralímpica en estar entre las diez mejores del mundo. Creo que tengo tenis para eso y mucho más” dijo la seleccionada nacional.

Además de estar a sólo un puesto del *top ten*, Francisca ya está en la historia del deporte chileno. El 17 de septiembre del 2013 se transformó en la primera tenista nacional en clasificar de manera directa a la competencia de dobles del Torneo de Maestros.

Mardones logró los pasajes gracias a que con su pareja, la alemana Katharina Kruger (10^a), lograron situarse en el quinto puesto de la clasificación de cara al torneo.

“Es un gran logro clasificar al Masters. Mantuve la ilusión de entrar durante toda la temporada y cuando me avisaron que entré me puse muy contenta” dijo desde Estados Unidos la seleccionada nacional a Top Comunicaciones.

La competencia de dobles se disputó con la modalidad todos contra todos entre el 7 y 11 de noviembre en la localidad de Mission Viejo, California. La dupla chilena-estadounidense terminó en el sexto lugar, un buen resultado para coronar el excelente año de “La Pantera”.

XII. El prometedor futuro

El 2014 fue un año clave para los Parasuramericanos. Francisca Mardones, la tenista en silla de ruedas, acostumbrada a brillar en tierras europeas y americanas, sólo había tenido la oportunidad de jugar en Chile durante sus inicios, en el torneo organizado por Doris Gildemeister y auspiciado por el Banco de Chile.

No había tenido la oportunidad de representar a su país en tierras nacionales, ni mostrar su gran nivel de tenis que la tenía rozando el *top ten*. El momento llegaría en los primeros Parasuramericanos que se realizaron en Santiago de Chile.

Marzo fue un mes movido para “La Pantera”. Partió representando a su país en las clasificaciones en una Copa del Mundo en Puerto Rico. Y así, cansada, y claramente resfriada llega a Chile, a participar en Santiago 2014.

Su camino partió complicado. En cuartos de final venció por un ajustado doble 7-5 a la argentina Andrea Medrano. Ya en semifinales cayó

frente a la colombiana Angelica Bernal por 3-6 y 4-6, lo que la privó de disputar la final.

La disputa por la medalla de bronce fue entre chilenas. La vencedora fue Macarena Cabrillana (23 ITF), quien venció a Francisca Mardones (17 ITF) por 6-0 y 6-2. La número uno del tenis en silla de Chile lamentó no haber demostrado su categoría en el certamen.

“Es como si no hubiera jugado este partido. No pude hacer nada de mi juego, fue muy difícil moverme en la cancha. Las condiciones no fueron las indicadas. Estoy en mi mejor nivel tenístico y no lo pude demostrar en mi país. Para mí, la medalla de oro en dobles (junto a Cabrillana) era algo que tenía que hacer, pero en singles era súper importante para mí ganar el oro”, indicó Mardones, quien sufrió un cuadro de bronquitis en esa semana de la disputa del torneo.

En dobles, junto a Macarena Cabrillana (su nueva pareja en dobles, ya que María Antonieta Ortiz practica ahora halterofilia paralímpica) disputaron el oro en el Court Central del Estadio Nacional. Se quedaron con la presea

dorada al derrotar a la dupla brasileña Rejane Candida y Natalia Costa por 6-4, 4-6 y 10-6.

“Es una medalla de oro histórica. Primera vez que en Chile ganamos esta medalla y para mí tiene un sabor muy especial porque hace dos días el doctor me dijo que no jugara este torneo porque estoy con bronquitis y me cuesta respirar, pero a puro corazón y gracias al apoyo de todo el mundo ganamos”⁵², comentó la tenista en silla de ruedas esa tarde.

A pesar que terminó apenas los Parasuramericanos por no lograr la medalla de oro en singles, su balance es positivo. “(Sobre falta de público y organización) Nunca se dimensionó en Chile lo que era el evento, lo que era el deporte paralímpico, lo que uno hace. Acá hay muy pocas competencias donde la gente pueda descubrir nuestro trabajo. Pero por suerte, los Juegos Parasuramericanos demuestran que se está logrando un cambio de mentalidad. Chile se está abriendo y eso nos puede permitir explicarle a la gente que el deporte puede cambiar una vida, que uno no se debe echar a

⁵² Instituto Nacional de Deportes. 2014. “Parasuramericanos: dupla chilena se lleva el oro en tenis en silla de ruedas”. [En línea]. Portal de Noticias IND. <<http://www.ind.cl/sala-de-prensa/noticias-marzo-2014/Paginas/oro-tenis-dobles-parasura.aspx>>. [Consultado el 10 de agosto de 2014].

morir. En Chile, la gente es muy amorosa y ayuda, pero ya no nos tienen que mirar con lástima, sino que ver todo lo positivo que podemos entregar”⁵³, reflexiona “La Pantera”.

En Chile, el gran éxito de la Teletón se debe en parte a que el programa de televisión de 27 horas acude constantemente a provocar lástima en la audiencia. Esta actitud aumenta la creencia de la gente sobre la discapacidad, como una terrible enfermedad, y un “castigo”.

“Es muy difícil vivir luchando contra la sobreprotección; es verdad que te entregan mucho cariño, pero te limita que otros quieran hacer las cosas por ti. Hay personas en mi situación que se acomodan en esa posición, pero yo creo que hay que ser independiente y tener proyectos de vida. Prefiero el título de discapacitada al de inválida, porque inválida no soy. Y más aún prefería usar el título con capacidades diferentes, porque creo que puedo hacer el 99% de las cosas que hace el resto, pero de manera adaptada. Manejo con un auto adaptado y viajo por el mundo sola; muchas veces la gente me

⁵³ Colombel, Rose. 2012. “Francisca Mardones: Pasión y perseverancia”. [En línea]. El Deportero. 29 de septiembre de 2012. < <http://eldeportero.cl/francisca-mardones-pasion-y-perseverancia/>> [Consultado el 13 de junio de 2014].

pregunta ¿cuándo se va a mejorar? y yo contesto ‘de qué’, como si estuviera enferma. Es súper importante la actitud que uno tenga en la vida; si llego pidiendo ayuda, todos me tendrán lástima, pero si llego como si no ha pasado nada, de verdad no hay tema”⁵⁴, asegura Francisca Mardones, mientras anda cómoda en su silla de ruedas muy flexible a todos lados.

Catorce años después de ese fatídico día en las Islas Vírgenes, Francisca Mardones dice no se arrepiente de nada. No cambiaría nada. Volvería a salir a afuera mientras esté el huracán. Así lo explica muy tranquila. “Me preguntaba por qué, pero ahora sé que todo lo que me pasó fue para que pudiera llegar a cumplir mi sueño, llegar a los Juegos Olímpicos. Este era mi destino, aunque el camino se haya enchuecado”, dice.

“Mi discapacidad física se convirtió en mi fortaleza. Con el accidente no me eché a morir. Por el contrario, tenía claro que mi discapacidad no me

⁵⁴ Errázuriz, María José. 2012. “Francisca Mardones: “Es muy difícil vivir luchando contra la sobreprotección”. [En línea]. Portal de noticias Emol. 21 de junio de 2012. <<http://www.emol.com/tendenciasymujer/Noticias/2012/06/21/22897/Franisca-Mardones-Es-muy-dificil-vivir-luchando-contr-la-sobreproteccion.aspx>> [Consultado el 13 de junio del 2014].

iba a ganar y menos liquidar mis planes”⁵⁵, contó Francisca Mardones en la inauguración del Chilean Open Copa Banco de Chile 2012 y así lo asegura hasta ahora.

A las medallas en los Parasuramericanos, siguieron varios títulos en Estados Unidos, uno de ellos en Texas, donde reside desde 2013. Su meta es clara, el *top ten*. ¿Y después? “Quiero seguir mejorando hasta llegar hasta el número 1. No sé hasta dónde puede llegar, no sé cuál es mi límite, y prefiero no tenerlos. Voy a seguir entrenando. La gente se pone metas muy ambiciosas, y como no lo logran, se achacan, y no se dan cuenta del camino que han recorrido. Siempre hay cosas positivas que rescatar y eso es lo que yo siempre hago. Mi papá lo veía siempre enfermo y sin quejas, yo era lo mismo. Él me enseñó que esto no tenía que ser más que yo. Todo eso me ayuda a ser feliz”, indica la raqueta número uno de Chile.

⁵⁵ 2012. “Feña inauguró torneo internacional en silla de ruedas”. [En línea]. La Segunda Online. 12 de abril de 2012. <<http://www.lasegunda.com/Noticias/Deportes/2012/04/737354/fena-inauguro-torneo-internacional-en-silla-de-ruedas>> [Consultado el 12 de junio del 2014].

CONCLUSIONES

Esta memoria espera ser un aporte al campo del periodismo deportivo, que actualmente en ejercicio en los medios de comunicación no explora en la vida de un deportista de éxito, sino que se limita a entregar sólo los resultados destacados en torneos.

La presentación de la biografía de estos deportistas cumple con el objetivo de mostrar la realidad que ellos viven a diario en nuestro país, contando detalles tanto positivos como negativos, y no recurriendo a la lástima para generar conciencia del esfuerzo de los deportistas paralímpicos.

Al mismo tiempo que se exhibe la carrera deportiva de un paralímpico, y sus años de duro entrenamiento, se comprueba que ellos son atletas de élite mundial, de alto rendimiento. Sus capacidades diferentes no les impiden ser entrenados con el mismo nivel de exigencia que uno deportista “estándar” o “convencional”.

Además, las historias de los tres deportistas presentados, dan a conocer aspectos relevantes del estado del deporte paralímpico chileno. Y pone en el tapete las falencias del apoyo económico para aquéllos con capacidades diferentes.

Cristián Valenzuela, Francisca Mardones y Robinson Méndez sólo consiguieron auspicios de empresas privadas y apoyo de organismos estatales, cuando sus palmarés ya incluían destacadas victorias. Es decir, los tres en los inicios de sus carreras deportivas, tuvieron que costear sus pasajes aéreos y hospedaje, entre otras cosas.

Por otro lado, a través de las entrevistas realizadas, los familiares y amigos dan cuenta del cambio que el deporte produjo en los tres protagonistas. Con la actividad física de alto rendimiento, las personas dicen darle un “nuevo sentido” a su vida, y además así pueden demostrarse a sí mismos y al resto que pueden hacer lo mismo que cualquier persona.

El deporte es fundamental para la integración en la sociedad de las personas con algún tipo de discapacidad mental y/o física, y además aporta

en el desarrollo personal del atleta, quien al verse capaz de cumplir con los entrenamientos y lograr medallas, sube así su autoestima.

En Chile, el deporte paralímpico no está desarrollado como en otros países del mundo, como España o Estados Unidos. De hecho, la aparición de deportistas paralímpicos nacionales recién fue en Barcelona 1992.

La tardía participación en las Paralimpiadas influye en que aún la sociedad no asimila que el deporte de las personas con discapacidad es de alto rendimiento.

Esto se debe principalmente a que desde los inicios la discapacidad en Chile se ha entendido como una invalidez total o parcial, que impide a esas personas realizar actividades que requieren un fuerte entrenamiento. Además, el programa de la Fundación Teletón (conocido como 27 horas de amor) contribuyó a eso, a asociar a la discapacidad con un sentimiento de lástima.

Por las escasas competencias para discapacitados que se realizan en Chile, la baja difusión en los medios de comunicación y el alto costo que

implica hacer un deporte adaptado, el alto rendimiento paralímpico no es una opción fácil para las personas con capacidades especiales chilenas en primera instancia.

No hay además abundantes clubes deportivos que incentiven la práctica del deporte de manera regular para los discapacitados, ya que no hay interés de dictar estos talleres y muchas veces no hay profesores especialistas en la materia. Es decir, no hay una estructura formal que puede seguir un deportista paralímpico para hacer su carrera. Todo es rudimentario.

Esto, sumado a los problemas organizacionales que acumula la Federación Paralímpica (hoy transformado en Comité Paralímpico de Chile), provoca que los grandes deportistas chilenos actuales sean fruto de esfuerzos personales, y no de un plan estratégico de fondo del Estado ni de otras instituciones.

La diferencia en difusión en medios de comunicación masivo, también se refleja en las cifras económicas que el Estado destina para el deporte paralímpico, en comparación con el convencional. De hecho, según cifras

oficiales, de los 20 mil millones de pesos que se destinaron a la preparación de los deportistas chilenos para Londres 2012 desde 2010, el área paralímpica recibió 947 millones de pesos, es decir, sólo un 4,69% del área⁵⁶.

Y sin embargo, fue un atleta paralímpico (Cristián Valenzuela) el que logró una medalla de oro, mientras que en los Juegos de carácter convencional, lo máximo que se obtuvo fueron dos cuartos lugares de Tomás González en Gimnasia.

Y a partir de allí, el deporte paralímpico chileno comenzó a tener más presencia en los diarios, cuando el logro histórico se había producido. Desde allí, se produjo un cambio, al menos a nivel comunicacional sobre lo que es el deporte paralímpico.

Pero ese cambio no ha cambiado la actitud que se tiene frente a los logros deportivos de personas con discapacidad. Es común escuchar a personas argumentando que en el paralímpismo son muy pocos competidores

⁵⁶ Instituto Nacional Deportes. Presupuesto del Plan Olímpico del IND. [En línea]. <<http://www.ind.cl/alto-rendimiento/plan-olimpico/proceso-londres-2012/Paginas/londres-2012.aspx>> [Consultado el 23 de julio de 2014].

y que el nivel no es alto. En cierta medida, en nivel suramericano no son demasiados. Pero, a nivel mundial sí que lo son, y las competencias son tan apretadas como en las convencionales.

La situación se complica si tenemos en cuenta que para la mayoría de los chilenos, incluyendo con ello académicos y medios de comunicación, el deporte paralímpico aún es un mundo del que no se tiene demasiada información. No manejan los reglamentos ni categorías, y en muchos casos ni siquiera las múltiples disciplinas que existen.

Es por este último motivo que el deporte paralímpico chileno funciona como una suerte de “mundo paralelo” al convencional, como si las medallas de oro paralímpicas no tuvieran el mismo valor que las olímpicas, aún cuando exista el Comité Internacional que tiene estrictas reglas.

De entre los deportes paralímpicos y adaptados es el tenis en silla de ruedas uno de los más avanzados en materia de organización. Funciona al alero de la Federación Internacional de Tenis, cuenta con un circuito de torneos definido, y un sistema de ranking validado.

En materia de organización, circuito, torneos y rankings hay mucho que avanzar en el deporte paralímpico mundial y también en el chileno. Con los primeros Parasuramericanos realizados en el país en marzo de 2014 ya se dio un paso importante.

Las hazañas de Cristián Valenzuela, Robinson Méndez y Francisca Mardones seguirán inspirando a cientos de discapacitados que buscarán un nicho donde podrán desarrollarse plenamente. Y se espera que el deporte convencional tome nota de los importantes esfuerzos del paralímpismo y coopere con una integración total, en un marco de respeto de las diferencias.

BIBLIOGRAFÍA

I. Entrevistas

Capítulo I: “La tormentosa historia del deporte paralímpico en Chile”

- Natalia Riffo, ministra de Deportes (25 de marzo de 2014).
- Ricardo Elizalde, presidente del Comité Paralímpico de Chile (1 de agosto de 2014).
- Cristián Dettoni, tenismesista paralímpico, medalla de oro en los Juegos Parapanamericanos Guadalajara 2011 (1 de agosto de 2014).

Capítulo II: “Cristián Valenzuela: Correr sin límites”

- Cristián Valenzuela, atleta paralímpico chileno. Medallista de oro en los 5000 metros planos en los Juegos Paralímpicos Londres 2012. (Enero 2013, Marzo 2013, 29 de septiembre de 2013, 30 de marzo de 2014 y 30 de mayo de 2014).
- Edith Guzmán, madre de Cristián Valenzuela (Marzo 2013).
- Manuel Valenzuela, hermano de Cristián Valenzuela. (Marzo 2013).
- Ricardo Opazo, actual entrenador de Cristián Valenzuela. (8 de febrero de 2013).
- Francisco Muñoz, guía de Cristián Valenzuela. (31 de enero de 2013).
- Raúl Moya, guía de Cristián Valenzuela. (31 de enero de 2013).
- Rodrigo Mellado, guía de Cristián Valenzuela. (31 de enero de 2013).
- Lucas Jaramillo, guía de Cristián Valenzuela. (31 de enero de 2013).
- Marcelo González, guía de Cristián Valenzuela. (31 de enero de 2013).

- Christopher Guajardo, guía de Cristián Valenzuela durante los Juegos Paralímpicos Londres 2012. (5 de mayo de 2013).

Capítulo III: “Robinson Méndez: Una vida de aventura”

- Robinson Méndez, tenista paralímpico chileno. Medallista de plata en los Juegos Parapanamericanos de Río de Janeiro 2007. (30 de abril de 2014)
- Mario Méndez, padre de Robinson Méndez. (3 de abril de 2014)
- Roberto Méndez, hermano de Robinson Méndez. (23 de abril de 2014).
- Mario Méndez Hernández, hermano de Robinson Méndez. (Buin, 11 de abril de 2014).
- Marco Méndez, hermano de Robinson Méndez. (4 de abril de 2014)
- Francisco Cayulef, amigo y pareja en dobles de Robinson Méndez. (10 de abril de 2014).
- Cristián Nilo, amigo de Robinson Méndez. (6 de mayo de 2014)
- Rodrigo Encina, amigo de Robinson Méndez. (10 de abril de 2014).
- Miguel Molina, ex entrenador de Robinson Méndez. Actual DT de la selección nacional de tenis en silla de ruedas. (10 de abril de 2014).

Capítulo IV: “Francisca Mardones: Dos veces bendecida”

- Francisca Mardones, tenista en silla de ruedas. Bronce en Panaparamericanos Río de Janeiro 2007. (6 de abril del 2014).
- Carmen Sepúlveda, madre de Francisca Mardones. (Algarrobo, 29 de junio del 2014).
- Cristóbal Mardones, hermano mayor de Francisca Mardones. (26 de junio del 2014).

- María Ángela Alarcón, amiga de Francisca Mardones. Actualmente vive en Texas, Estados Unidos. Entrevista vía email. (22 de junio del 2014).
- Ricardo Tagle, entrenador de CrossFit XF de Francisca Mardones. (29 de junio del 2014).

II. Libros y memorias

- Cortés, Constanza; Pérez, Gonzalo. 2013. “*El deporte paralímpico en Chile: la historia de un camino marcado por el mal manejo directivo*”. Memoria para optar al título de Periodista. Santiago, Universidad de Chile, Instituto de la Comunicación e Imagen. 256 p.
- Fluxá, Rodrigo. 2011. “*Historias desconocidas. El Lado B del Deporte Chileno*”. Editorial El Mercurio-Aguilar. Santiago. 189 p.

III. Revisión de prensa escrita y digital

Portal de noticias *Emol*: 14 de agosto de 2007, 16 de agosto de 2007, 13 de septiembre de 2008, 18 de octubre de 2009, 23 de enero de 2011, 30 de enero de 2011, 10 de abril de 2011, 3 de julio 2011, 15 de junio de 2010, 15 de abril de 2012 y 21 de junio de 2012.

Portal electrónico de *La Tercera*: 12 de mayo de 2005, 12 de septiembre de 2008, 2 de diciembre de 2009, 22 de abril de 2012 y 8 de septiembre de 2013.

Portal electrónico *Radio Cooperativa*: 6 de septiembre de 2008, 6 de mayo de 2010, 16 de noviembre de 2011 y 28 de abril de 2011.

Portal electrónico *La Cuarta*: 12 de mayo del 2005.

Portal electrónico *La Nación*: 17 de agosto de 2007 y 5 de diciembre de 2007.

Portal *ESPN Deportes*: 28 de agosto de 2008.

Portal electrónico *Puranoticia*: 8 de noviembre de 2011.

Portal electrónico *El Deportero*: 29 de septiembre de 2012 y 2 de abril de 2014.

Portal electrónico *Soy Chile*: 30 de septiembre de 2013.

Portal electrónico *La Segunda online*: 12 de abril de 2012 y 20 de abril de 2012.

Portal electrónico *I love Chile*: 16 de agosto del 2012.

Diario *El Mercurio*. Suplemento *Deportes Mujer*: 30 de agosto de 2012.

Diario *El Mercurio*. *El diario del Deporte*: 21 de diciembre 2012 y 20 de diciembre 2013.

IV. Revisión de prensa audiovisual

Entrevista en “*Mentiras Verdaderas*”. Entrevista a Cristián Valenzuela en el programa del canal *La Red* emitida el 9 de julio del 2014.

Reportaje de *Teletón*. “Historias de Cuidado - Robinson Méndez” emitido durante las “27 horas de amor” de la Teletón 2003.

Reportaje de *Canal 13*. “Francisca Mardones en Canal 13” emitido en el noticiario de la estación televisiva en el año 2011.

V. Sitios web

www.itftennis.com Sitio oficial de la Federación Internacional de Tenis.

www.paralympic.org Sitio oficial del Comité Paralímpico Internacional.

www.teleton.cl Sitio oficial de Fundación Teletón.

<http://www.quadrodemedalhas.com/es/juegos-panamericanos/juegos-panamericanos-2007-rio-de-janeiro.htm> Resultados Parapanamericanos Río de Janeiro 2007.

<http://en.beijing2008.cn/> Sitio oficial de Juegos Olímpicos de Beijing 2008.

<http://www.olympic.org/london-2012-summer-olympics> Sitio oficial de Juegos Olímpicos de Londres 2012.

<http://parasuramericanos.santiago2014.cl> Sitio oficial de Parasuramericanos de Santiago 2014.

www.paralimpico.cl Sitio oficial del Comité Paralímpico de Chile.

VI. Documentos

- Guía clínica Enfermedad de Parkinson. Ministerio de Salud, Gobierno de Chile. Santiago, 2010.
- Normativa y Reglamento Oficiales para Competiciones de Atletismo del Comité Paralímpico Internacional (IPC). Versión en Castellano. Comité Paralímpico Español. España, 2011.
- Equipo de investigación de la Dirección de Deportes y Actividad Física de la Universidad de Chile. Fondeporte. Informe ejecutivo del Estudio Actividad física de la Universidad de Chile, para el Departamento de Ciencias del Deporte del Instituto Nacional de Deportes (IND), 2012.
- Instituto Nacional Deportes. Presupuesto del Plan Olímpico del IND, 2012.

VII. Conferencias y charlas

2013. “El esfuerzo como camino a la excelencia: 6 de junio del 2013”. Charla de Cristián Valenzuela. Santiago, Universidad Santo Tomás.

2014. “Conferencia de prensa: Lanzamiento de los Juegos Parasuramericanos Santiago 2014: 25 de marzo de 2014”. Santiago, Estadio Nacional.

2014. “Convocatoria atletas paralímpico: 1 de agosto de 2014”. Santiago, Centro de Entrenamiento Olímpico.